

# **DON JUAN TENORIO**

**de José Zorrilla**

Versión escénica de Ángel Facio  
Octubre 1990

## PERSONAJES

(por orden de intervención)

DON JUAN TENORIO, *delincuente cosmopolita*  
 CHRISTÓFANO BUTTARELLI, *restaurador mafioso*  
 MARCOS CIUTTI, *guardaespaldas*  
 CAMARERO *de la Hostería*  
 CIGARRERA  
 PUTÓN  
 REINA MORA  
 GITANA  
 2 MACARRAS  
 DON GONZALO DE ULLOA, *Comendador de Calatrava.*  
 DON DIEGO TENORIO, *ex-ministro conservador*  
 DON RAFAEL DE AVELLANEDA, *falangista*  
 CAPITÁN CENTELLAS, *espía del S.I.M.*  
 DON LUIS MEJÍA, *señorito andaluz*  
 GASTÓN, *guardaespaldas*  
 PASCUAL, *capataz*  
 4 GUARDIAS CIVILES  
 DOÑA ANA DE PANTOJA, *rica solterona*  
 BRÍGIDA, *putón retirado*  
 LUCÍA, *criada para todo*  
 ABADESA *del convento de las Calatravas*  
 MONJA SORDOMUDA  
 INÉS DE ULLOA, *colegiala interna*  
 HERMANA TORNERA  
 8 GUARDIAS DE ASALTO  
 ESCULTOR, *mariquita*  
 ACTOR CONTRATADO  
 2 DONCELLAS, *que no hablan*  
 2 SICARIOS, *que tampoco hablan*

*Gánsters, máscaras de Carnaval, putas, cantaores, bailaoras, guitarristas, curiosos, paseantes, monjas, estatuas, ánimas en pena, y pueblo.*

*La acción, en Sevilla, por los años 1920, previos a la Dictadura de Primo de Rivera.  
 Los cuatro primeros cuadros transcurren en una noche de Carnaval.  
 Los tres restantes, diez años después y en la noche de difuntos.*

PRIMERA PARTESITUACIÓN 1 - La Hostería del Laurel

## Escena 1

*Juerga flamenca en la Hostería. DON JUAN, con antifaz y disfrazado de DON JUAN, escribe sentado a una mesa. CIUTTI, BUTTARELLI y otros dos macarras más juegan al mus en otra mesa.*

- 1 DON JUAN - ¡Cuán gritan esos malditos!  
¡Pero mal rayo me parta  
sí, en concluyendo la carta,  
no pagan caros sus gritos!
- 2 BUTTARELLI - ¡Buen Carnaval!
- 3 CIUTTI - ¡Buen agosto para  
rellenar la arquilla!
- 4 BUTTARELLI - Corre ahora por Sevilla  
poco gusto y mucho mosto.  
Ni caen aquí buenos peces,  
que son casas mal miradas  
por gentes acomodadas.
- 5 CIUTTI - Y atropelladas a veces.  
Pero hoy...
- 6 BUTTARELLI - Hoy no entra en la cuenta.  
Ciutti, se ha hecho buen trabajo.
- 7 DON JUAN - ¡Chist!
- 8 MACARRA 1º - Toca un poco más bajo,  
que mi señor se impacienta.
- 9 CIUTTI - Tres.
- 10 BUTTARELLI - ¿A su servicio estás?
- 11 CIUTTI - Ha un año.
- 12 BUTTARELLI - ¿Y qué tal te sale?
- 13 CIUTTI - No hay prior que se me iguale:  
tengo cuanto quiero y más.  
Tiempo libre, bolsa llena,  
buenas mozas y buen vino.
- 14 BUTTARELLI - ¡Cuerpo de tal, que destino!
- 15 CIUTTI - Y todo ello, a costa ajena.
- 16 BUTTARELLI - Rico, ¿eh?
- 17 CIUTTI - Varea la plata.
- 18 BUTTARELLI - ¿Franco?
- 19 CIUTTI - Como un estudiante.
- 20 BUTTARELLI - ¿Y noble?

*Sigue escribiendo.  
A CIUTTI.*

*A BUTTARELLI.*

*Negando con la cabeza.*

*Al guitarrista, que está tocando  
por bulerías.*

*Envidando.*

*Señalando a DON JUAN.*

- 21 CIUTTI - Como un infante.
- 22 BUTTARELLI - ¿Y bravo?
- 23 CIUTTI - Como un pirata.
- 24 BUTTARELLI - ¿Español?
- 25 CIUTTI - Creo que sí.
- 26 BUTTARELLI - ¿Su nombre?
- 27 CIUTTI - Lo ignoro en suma.
- 28 BUTTARELLI - ¡Zorro!... ¿Dónde va?
- 29 CIUTTI - Aquí.
- 30 BUTTARELLI - Largo plumea.
- 31 CIUTTI - Es gran pluma. *Con un gesto ambiguo.*
- 32 BUTTARELLI - Y ¿a quién diablos escribe,  
tan cuidadoso y prolijo?
- 33 CIUTTI - A su padre.
- 34 BUTTARELLI - ¡Vaya un hijo!
- 35 CIUTTI - Para el tiempo en que se vive  
es un hombre extraordinario.
- 36 MACARRA 2º - Habla.
- 37 BUTARELLI - Paso.
- 38 CIUTTI - Pares llevo
- 39 DON JUAN - ¡Ciutti! *Cerrando la carta.*
- 40 CIUTTI - Señor. *Acercándose a la mesa de su  
señor.*
- 41 DON JUAN - Este pliego irá,  
dentro de este horario  
en que ha de rezar Inés,  
a sus manos a parar.
- 42 CIUTTI - ¿Hay respuesta que aguardar?
- 43 DON JUAN - Del diablo con guardapiés  
que le asiste, de su dueña,  
que mis intenciones sabe,  
recogerás una llave,  
una hora y una seña.  
Y más ligero que el viento,  
aquí otra vez.
- 44 CIUTTI - Bien está. *Sale, cruzando la escena.*
- 45 DON JUAN - *Christófano, vieni quá.*
- 46 BUTTARELLI - *Eccellenza!* *Obedece, respetuoso.*
- 47 DON JUAN - *Senti.* *Invitándole a sentarse.*
- 48 BUTTARELLI - *Sento.*
- 49 DON JUAN - ¿Sabes si don Luis Mejía  
hoy ha venido?
- 50 BUTTARELLI - Excelencia,  
no está en Sevilla.

- 51 DON JUAN - Su ausencia,  
¿dura en verdad todavía?
- 52 BUTTARELLI - Pues es el caso, señor,  
que el caballero Mejía,  
por quien preguntáis, dio un día  
en la ocurrencia peor  
que ocurrírsele podía.
- 53 DON JUAN - Suprime lo de hecho extraño.  
Que apostaron me es notorio  
a quién haría en un año,  
con más fortuna, más daño,  
Luis Mejía y Juan Tenorio.
- 54 BUTTARELLI - ¿La historia sabéis?
- 55 DON JUAN - Entera.  
Por eso te he preguntado  
por Mejía.
- 56 BUTTARELLI - Bien quisiera  
que la apuesta se cumpliera,  
que pagan bien y al contado.
- 57 DON JUAN - ¿Y no tienes confianza  
en que los dos a esta cita  
acudan?
- 58 BUTTARELLI - ¡Quizá! Ni esperanza.  
El fin del plazo se avanza,  
y estoy cierto que maldita  
la memoria que ninguno  
guarda de ello.
- 59 DON JUAN - Basta ya.  
Toma.
- 60 CAMARERO - ¡Excelencia!
- 61 BUTTARELLI - ¿De alguno  
de ellos sabéis vos?
- 62 DON JUAN - Quizá.
- 63 BUTTARELLI - ¿Vendrán, pues?
- 64 DON JUAN - A1 menos, uno.  
Mas por si acaso los dos  
dirigen aquí sus huellas,  
el uno del otro en pos,  
tus dos mejores botellas  
prevenles.
- 65 BUTTARELLI - Más...
- 66 MACARRA 1º - ¡Chist!... Adios.

*Se dirige a la salida, y le da un  
duro al CAMARERO.*

*Ayudándole a ponerse el abrigo.*

*Cerrándole el paso. Sale DON  
JUAN, seguido de sus hombres.*

## Escena 2

- 67 BUTARELLI - ¡Santa Madona!
- 68 GITANA - De vuelta  
Mejía y Tenorio están.

- 69 REINA MORA - Sin duda.
- 70 CIGARRERA - Y recogerán  
los dos la palabra suelta.
- 71 PUTÓN - ¡Vaya tablón!
- 72 DON GONZALO - Aquí es.  
¡Patrón!
- 73 BUTTARELLI - ¿Qué se ofrece?
- 74 DON GONZALO - Quiero  
hablar con el hostelero.
- 75 BUTTARELLI - Con él habláis. Decid, pues.
- 76 DON GONZALO - ¿Eres tú?
- 77 BUTTARELLI - Sí. Despachad,  
que estoy con prisa.
- 78 DON GONZALO - En tal caso,  
ved si es cabal y de paso  
este duro, y contestad.
- 79 BUTTARELLI - ¡Excelencia!
- 80 DON GONZALO - ¿Conocéis  
a Don Juan Tenorio?
- 81 BUTTARELLI - Sí.
- 82 DON GONZALO - ¿Y es cierto que tiene aquí  
hoy una cita?
- 83 BUTTARELLI - ¿Seréis vos el otro?
- 84 DON GONZALO - ¿Quién?
- 85 BUTTARELLI - Don Luis.
- 86 DON GONZALO - No. Pero estar me interesa  
en su entrevista.
- 87 BUTTARELLI - Esta mesa  
les preparo. Si os servís  
en esotra colocaros,  
podréis presenciar la cena  
que les daré... Será escena  
que espero que ha de admiraros.
- 88 DON GONZALO - Lo creo.
- 89 BUTTARELLI - Son, sin disputa,  
los dos mozos más gentiles  
de España.
- 90 DON GONZALO - Y los más viles  
también.
- 91 BUTTARELLI - ¡Bah! Se les imputa  
cuanto malo se hace hoy día.  
Mas la malicia lo inventa,  
pues nadie paga su cuenta  
como Tenorio y Mejía.
- 92 DON GONZALO - ¿No tenéis un aposento  
contiguo?

*El CAMARERO echa a patadas  
a la calle a un borracho.*

*Entra DON GONZALO, en tra-  
je de calle.*

- 93 BUTTARELLI -Ninguno cae  
aquí.
- 94 DON GONZALO - Pues entonces trae...  
una máscara.
- 95 BUTTARELLI -Al momento. *Va en busca de la máscara.*
- 96 DON GONZALO - No cabe en mi corazón  
que tal hombre pueda haber,  
y no quiero cometer  
con él una sinrazón.  
Yo mismo indagar prefiero  
la verdad... Mas, a ser cierta  
la apuesta, primero muerta  
que esposa suya la quiero.  
No hay en la tierra interés  
que si la daña me cuadre.  
Primero seré un buen padre,  
buen caballero, después.  
Enlace es de gran ventaja,  
mas no quiero que Tenorio  
del velo del desposorio  
le recorte la mortaja. *Hablando a solas.*
- 97 BUTTARELLI - Aquí está. *Vuelve con la máscara en la  
mano.*
- 98 DON GONZALO - Gracias, patrón.  
¿Tardarán mucho en llegar?
- 99 BUTTARELLI - Si vienen, no han de tardar.  
Cerca de las ocho son.
- 100 DON GONZALO - ¿Es la hora señalada?
- 101 BUTTARELLI - Cierra el plazo, y es asunto  
de perder quien no esté a punto  
de la primer campanada.
- 102 DON GONZALO - Quiera Dios que sea una chanza  
y no lo que se murmura.
- 103 BUTTARELLI - No tengo por muy segura  
de que cumplan la esperanza,  
pero si tanto os importa  
lo que ello sea saber,  
pues la hora está al caer,  
la dilación es ya corta.
- Escena 3
- 104 DON DIEGO - ¿La Hostería del Laurel?
- 105 BUTTARELLI - En ella estáis, caballero. *Entrando por la puerta del  
fondo.*
- 106 DON DIEGO - ¿Está en casa el hostelero?
- 107 BUTTARELLI - Estáis hablando con él.
- 108 DON DIEGO - ¿Tu eres Buttarelli?
- 109 BUTTARELLI - Yo.

- 110 DON DIEGO - ¿Es verdad que hoy tiene aquí Tenorio una cita?
- 111 BUTTARELLI - Sí.
- 112 DON DIEGO - ¿Y ha acudido a ella?
- 113 BUTTARELLI - No.
- 114 DON DIEGO - ¿Pero acudirá?
- 115 BUTTARELLI - No sé.
- 116 DON DIEGO - ¿Tu le esperas?
- 117 BUTTARELLI - Por si acaso venir le place.
- 118 DON DIEGO - En tal caso yo también le esperaré.
- 119 CAMARERO - ¿Que os sirvan vianda alguna queréis mientras?
- 120 DON DIEGO - No. Tomad.
- 121 PUTÓN - ¡Excelencia!
- 122 DON DIEGO - Excusad conversación importuna.
- 123 CAMARERO - Perdonad.
- 124 DON DIEGO - Vais perdonado. Dejadme paz.
- 125 REINA MORA - ¡Jesucristo!
- 126 PUTÓN - En toda mi vida he visto hombre más malhumorado.
- 127 CIGARRERA - ¡Vaya un par de hombres de piedra! Para éstos sobra el abasto.
- 128 BUTTARELLI - Mas, ¡pardiez!, pagan el gasto que no hacen, y así se medra.
- 129 AVELLANEDA - Vinieron, y os aseguro que se efectuará la apuesta.
- 130 CENTELLAS - Entremos, pues. ¿Buttarelli?
- 131 BUTTARELLI - ¡Señor capitán Centellas! ¿Vos por aquí?
- 132 CENTELLAS - Sí, Cristóforo. ¿Cuándo aquí, sin mi presencia, tuvieron lugar orgías que han hecho raya en la época?
- 133 BUTTARELLI - Como ha tanto tiempo ya que no os he visto...
- 134 CENTELLAS - Las guerras del rey... Pero apróntanos

*Se sienta al lado opuesto de DON GONZALO. Varias máscaras cercan a DON DIEGO.*

*Reparte varias monedas.*

*Sentándose a su mesa.*

*Apartando al PUTÓN.*

*A la CIGARRERA, que le ofrece su mercancía*

*La CIGARRERA y BUTTARELLI observan desde el fondo a DON GONZALO y DON DIEGO, que permanecen embozados y en silencio.*

#### Escena 4

*Entran el CAPITÁN CENTELLAS, AVELLANEDA, y cuatro chicas con disfraces.*



- luego unas cuantas botellas,  
y en tanto que humedecemos  
la garganta, verdadera  
relación haznos de un lance,  
sobre el cual hay controversia.
- 135 BUTTARELLI - Todo se andará, mas antes  
dejadme ir a la bodega.
- 136 AVELLANEDA - Vete. *Sale BUTARELLI por un  
lateral.*
- 137 CENTELLAS - Sentarse, señoras,  
y que siga Avellaneda  
con la historia de Don Luis.
- 138 AVELLANEDA - No hay ya más que decir de ella,  
sino que creo imposible  
que la de Tenorio sea  
más endiablada, y que apuesto  
por Don Luis.
- 139 CENTELLAS - Acaso pierdas.  
Don Juan Tenorio se sabe  
que es la más mala cabeza  
del orbe, y no hubo ninguno  
que aventajarle pudiera  
con sólo su inclinación,  
conque ¿qué hará si se empeña?  
¡Es proverbial su fortuna  
y extremadas sus empresas!
- Vuelve BUTTARELLI  
acompañado del CAMARERO.*
- 140 BUTTARELLI - Rioja, Absenta, Manzanilla,  
Martini...
- 141 CENTELLAS - De lo que quieras  
sirve, Cristóforo, y dinos:  
¿qué hay de cierto en una apuesta  
por Don Juan Tenorio ha un año  
y Don Luis Mejía hecha?
- 142 BUTTARELLI - Señor capitán, no sé  
tan a fondo la materia  
que os pueda sacar de dudas,  
pero os diré lo que sepa.
- 143 AVELLANEDA - Vamos, habla.
- 144 BUTTARELLI - La verdad,  
aunque fue en mi casa mesma  
la cuestión entre ambos, como  
pusieron tan larga fecha  
a su plazo, creí siempre  
que nunca a efecto viniera.  
Así es que ni me acordaba  
de tal cosa a la hora ésta.  
Pero... ¡callarse!
- 145 AVELLANEDA - ¿Qué pasa?
- 146 BUTTARELLI - A dar el reloj comienza  
los cuartos para las ocho. *Dan las horas.*

- 147 CENTELLAS - Ved, ved la gente que se entra.  
 148 AVELLANEDA - Como que está de este lance  
 curiosa Sevilla entera.

*Se oyen dar las ocho. Varias personas entran y se reparten en silencio por la escena.*

### Escena 5

*Al dar la última campanada, DON JUAN, con antifaz, se llega a la mesa que ha preparado BUTTARELLI en el centro del escenario y se dispone a ocupar una de las sillas que están delante de ella. Inmediatamente después de él entra DON LUIS, también con antifaz, y se dirige a la otra. Todos los miran.*

- 149 DON JUAN - Esa silla está ocupada,  
 compadre.  
 150 DON LUIS - Lo mismo digo,  
 compadre. Para un amigo  
 tengo yo esa reservada.  
 151 DON JUAN - Que ésta es mía haré notorio.  
 152 DON LUIS - Y yo también que ésta es mía.  
 153 DON JUAN - Luego sois Don Luis Mejía.  
 154 DON LUIS - Seréis, pues, Don Juan Tenorio.  
 155 DON JUAN - Puede ser.  
 156 DON LUIS - Vos lo decís.  
 157 DON JUAN - ¿No os fiáis?  
 158 DON LUIS - No.  
 159 DON JUAN - Yo tampoco.  
 160 DON LUIS - Pues no hagamos más el coco.  
 161 DON JUAN - Yo soy Don Juan.  
 162 DON LUIS - Yo, Don Luis.

*Quitándose la máscara.*

*Idem.*

*Se descubren y se sientan. El CAPITÁN CENTELLAS, AVELLANEDA, BUTTARELLI y algunos otros se van a ellos, les saludan, abrazan y dan la mano, y hacen otras semejantes muestras de cariño y amistad. DON JUAN y DON LUIS las aceptan cortésmente.*

- 163 CENTELLAS - ¡Don Juan!  
 164 AVELLANEDA - ¡Don Luis!  
 165 DON JUAN - ¡Caballeros!  
 166 DON LUIS - ¡Amigos! ¿Qué dicha es ésta?  
 167 AVELLANEDA - Sabíamos vuestra apuesta,  
 y hemos acudido a veros.  
 168 DON LUIS - Don Juan y yo, tal bondad  
 en mucho os agradecemos.

- 169 DON JUAN - El tiempo no malgastemos,  
Don Luis... Sillas arrimad.  
Caballeros: Yo supongo  
que a ustedes también aquí  
les trae la apuesta, y por mí  
a antojo tal no me opongo.
- 170 DON LUIS - Ni yo, que aunque nada más  
fue el empeño entre los dos,  
no ha de decirse, por Dios,  
que me avergonzó jamás.
- 171 DON JUAN - Y esos dos, ¿no se llegan  
a escuchar?
- 172 DON GONZALO - De aquí oigo bien.
- 173 DON DIEGO - Yo de aquí oigo también.
- 174 DON LUIS - Razón tendrán si se niegan.
- 175 DON JUAN - ¿Estamos listos?
- 176 DON LUIS - Estamos.
- 177 DON JUAN - Como quien somos cumplimos.
- 178 DON LUIS - Veamos, pues, lo que hicimos.
- 179 CENTELLAS - Bebamos antes.
- 180 DON LUIS - Bebamos.
- 181 DON JUAN - La apuesta fue...
- 182 DON LUIS - Porque un día  
dije que en España entera  
no habría nadie que hiciera  
lo que hiciera Luis Mejía.
- 183 DON JUAN - Y siendo contradictorio  
al vuestro mi parecer,  
yo os dije: "Nadie ha de hacer  
lo que hará Don Juan Tenorio."  
¿No es así?
- 184 DON LUIS - Sin duda alguna.  
Y vinimos a apostar  
quién de ambos sabría obrar  
peor, con mejor fortuna,  
en el término de un año,  
juntándonos aquí hoy  
a probarlo.
- 185 DON JUAN - Y aquí estoy.
- 186 DON LUIS - Y yo.
- 187 CENTELLAS - ¡Empeño bien extraño,  
por vida mía!
- 188 DON JUAN - Hablad, pues.
- 189 DON LUIS - No, vos debéis empezar.

*A los otros.  
A los que están lejos.*

*Se sientan todos alrededor de la  
mesa en que están DON LUIS  
MEJÍA y DON JUAN  
TENORIO.*

*Brindan.*

- Como gustéis, igual es,  
que nunca me hago esperar.  
Señores, yo desde aquí  
buscando mayor espacio  
para mis hazañas, di  
sobre Italia, porque allí  
tiene el placer un palacio.  
En Roma a mi apuesta fiel,  
fijé, entre hostil y amatorio,  
en mi puerta este cartel:  
*Aquí está Don Juan Tenorio,  
para quien quiera algo de él.*  
De aquellos días la historia  
a relataros renuncio.  
Remítome a la memoria  
que allí dejé, y de mi gloria  
podéis juzgar por mi anuncio.  
Las romanas, caprichosas,  
las costumbres, licenciosas,  
yo gallardo y calavera,  
¿quién a cuento redujera  
mis empresas amorosas?  
Salí de Roma por fin  
como os podréis figurar,  
con un disfraz hartó ruin  
y a lomos de un mal rocín,  
pues me querían ahorcar...  
Nápoles, rico vergel de amor,  
del placer emporio,  
vio en mi segundo cartel:  
*Aquí está Don Juan Tenorio  
y no hay hombre para él.  
Desde la princesa altiva  
a la que pesca en ruin barca,  
no hay hembra a quien no suscriba  
y a cualquier empresa abarca  
si en oro o valor estriba.*  
*Búsquenle los reñidores,  
cérquenle los jugadores,  
quien se precie, que le ataje.  
A ver si hay quien le aventaje  
en juego, en lid, o en amores.*  
Esto escribí, y en medio año  
que mi presencia gozó  
Nápoles, no hay lance extraño,  
no hay escándalo ni engaño,  
en que no me hallara yo.  
Por dondequiera que fui  
la razón atropellé,  
la virtud escarnecí,

a la justicia burlé  
 y a las mujeres vendí.  
 Yo a las cabañas bajé,  
 yo a los palacios subí,  
 yo los claustros escalé,  
 y en todas partes dejé  
 memoria amarga de mí.  
 Ni reconocí sagrado,  
 ni hubo razón ni lugar  
 por mi audacia respetado,  
 ni en distinguir me he parado  
 al clérigo del seglar.  
 A quien quise provoqué,  
 con quien quiso me batí,  
 y nunca consideré  
 que pudo matarme a mí  
 aquel a quien yo maté.  
 A esto Don Juan se arrojó,  
 y escrito en ese papel  
 está cuanto consiguió,  
 y lo que él ahí escribió  
 mantenido está por él.

*CIUTTI arroja sobre la mesa  
 una libretita.*

191 DON LUIS

- Leed, pues.

192 DON JUAN

- Oigamos antes  
 vuestros bizarros extremos,  
 y si traéis terminantes  
 vuestras notas comprobantes,  
 lo escrito cotejaremos.

193 DON LUIS

- Decís bien. Cosa es que está,  
 Don Juan, muy puesta en razón.  
 Aunque, a mi ver, poco irá  
 de una a otra relación.

194 DON JUAN

- Empezad, pues.

195 DON LUIS

-Allá va.  
 Buscando yo, como vos,  
 a mi aliento empresas grandes,  
 dije: “¿Dó iré, ¡vive Dios!,  
 de amor y lides en pos,  
 que vaya mejor que a Flandes? ”  
 Y en Flandes, conmigo di,  
 mas con tan negra fortuna,  
 que al mes de encontrarme allí  
 todo mi caudal perdí,  
 dobla a dobla, una por una.  
 En tan total carestía,  
 mirándome sin dineros,  
 de mí todo el mundo huía,  
 mas yo busqué compañía  
 y me uní a unos bandoleros.

Lo hicimos bien, ¡voto a tal!,  
 y fuimos tan adelante,  
 con suerte tan colosal,  
 que entramos a saco, en Gante,  
 el palacio episcopal.  
 ¡Qué noche! Por el decoro  
 de la Pascua, el buen obispo  
 bajó a presidir el coro,  
 y aún de alegría me crispo  
 al recordar su tesoro.  
 Todo cayó en poder nuestro.  
 Mas mi capitán, avaro,  
 puso mi parte en secuestro.  
 Reñimos: yo fui más diestro  
 y le crucé sin reparo.  
 Juróme al punto la gente  
 capitán, por más valiente.  
 Juréles yo amistad franca,  
 pero a la noche siguiente  
 huí y les dejé sin blanca.  
 Yo me acordé del refrán  
 de que quien roba al ladrón  
 ha cien años de perdón,  
 y me arrojé a tal desmán  
 mirando a mi salvación.  
 Pasé a Alemania, opulento,  
 mas un provincial jerónimo,  
 hombre de mucho talento,  
 me conoció, y al momento  
 me delató en un anónimo.  
 Compré a fuerza de dinero  
 la libertad y el papel,  
 y topando en un sendero  
 al fraile, le envié certero  
 una bala envuelta en él.  
 Salté a Francia, ¡buen país!,  
 y como en Nápoles vos,  
 puse un cartel en París  
 diciendo: *Aquí hay un Don Luis  
 que vale lo menos dos.*  
*Parará aquí algunos meses,  
 y no trae más intereses,  
 ni se aviene a más empresas,  
 que reñir con los franceses  
 y adorar a las francesas.*  
 Esto escribí, y en medio año  
 que mi presencia gozó  
 París, no hubo lance extraño  
 no hubo escándalo ni daño  
 donde no me hallara yo.  
 Como vos, por donde fui,

la razón atropellé,  
 la virtud escarneí,  
 a la justicia burlé  
 y a las mujeres vendí.  
 Y cual vos también, mi historia,  
 Don Juan, a alargar renuncio,  
 que basta para mi gloria  
 la magnífica memoria  
 que allí dejé con mi anuncio.  
 Amigos, tengo perdida  
 mi hacienda, mas se me antoja  
 reponerla. Y me convida  
 mi boda comprometida  
 con Doña Ana de Pantoja.  
 Mujer muy rica me dan,  
 y mañana hay que cumplir  
 los tratos que hechos están,  
 lo que os advierto, Don Juan,  
 por si queréis asistir.  
 A esto Don Luis se arrojó,  
 y escrito en ese papel  
 está lo que consiguió,  
 y lo que él ahí escribió  
 mantenido está por él.

196 DON JUAN

- La historia es tan semejante  
 que está en el fiel la balanza.  
 Mas vamos a lo importante,  
 que es el guarismo a que alcanza  
 el papel. Conque, adelante.

197 DON LUIS

- Razón tenéis, en verdad.  
 Aquí está el mío, mirad:  
 por una línea apartados  
 traigo los nombres sentados,  
 para mayor claridad.

198 DON JUAN

- Del mismo modo arregladas  
 las cuentas traigo en el mío:  
 en dos líneas separadas,  
 los muertos en desafío  
 y las mujeres burladas.  
 Contad.

199 DON LUIS

- Contad.

200 CENTELLAS

- Veintitrés.

201 DON LUIS

- Son los muertos. A ver vos.

202 AVELLANEDA

- ¡Por la cruz de San Andrés!  
 ¡Aquí sumo treinta y dos!

203 DON JUAN

- Son los muertos.

204 DON LUIS

- Matar es.

205 DON JUAN

- Nueve os llevo.

*PASCUAL pone sobre la mesa  
 otra libretita.*

*A AVELLANEDA.*

*A CENTELLAS.*

*Revisando la libreta de DON  
 LUIS.*

*Revisando la libreta de DON  
 JUAN.*

- 206 DON LUIS - Me vencéis.  
Pasemos a las conquistas.
- 207 CENTELLAS - Sumo aquí cincuenta y seis.
- 208 AVELLANEDA - Y yo sumo en vuestras listas...  
¡sesenta y dos!
- 209 DON JUAN - Pues perdéis.
- 210 DON LUIS - ¡Es increíble, Don Juan!
- 211 DON JUAN - Si lo dudáis, apuntados  
los testigos ahí están,  
que si fueren preguntados  
os lo testificarán.
- 212 DON LUIS - ¡Y vuestra lista es cabal!
- 213 DON JUAN - Desde una princesa real  
a la hija de un pescador,  
ha recorrido mi amor  
toda la escala social.  
¿Tenéis algo que tachar?
- 214 DON LUIS - Sólo una os falta en justicia.
- 215 DON JUAN - ¿Me la podéis señalar?
- 216 DON LUIS - Sí, por cierto: una novicia  
que esté para profesar.
- 217 DON JUAN - ¡Bah! Pues yo os complaceré  
doblemente, porque os digo  
que a la novicia uniré  
la dama de algún amigo  
que para casarse esté.
- 218 DON LUIS - ¡Pardiez, que sois atrevido!
- 219 DON JUAN - Yo os lo apuesto si queréis.
- 220 DON LUIS - Digo que acepto el partido.  
Para darlo por perdido,  
¿queréis veinte días?
- 221 DON JUAN - Seis.
- 222 AVELLANEDA - ¡Por Dios que sois hombre extraño!
- 223 CENTELLAS - ¿Cuántos días empleáis  
en cada mujer que amáis?
- 224 DON JUAN - Partid los días del año  
entre las que ahí encontráis.  
Uno para enamorarlas,  
otro para conseguir las,  
otro para abandonarlas,  
dos para sustituirlas,  
y unas horas para olvidarlas.  
Pero la verdad a hablaros,  
pedir más no se me antoja,  
y pues que vais a casaros  
mañana, pienso quitaros  
a Doña Ana de Pantoja.

*Revisando la libreta de DON  
JUAN.*



- 225 DON LUIS - Don Juan, ¿qué es lo que decís?
- 226 DON JUAN - Don Luis, lo que oído habéis.
- 227 DON LUIS - Ved, Don Juan, lo que emprendéis.
- 228 DON JUAN - Lo que he de lograr, don Luis.
- 229 DON LUIS - ¡Gastón!
- 230 GASTÓN - Señor.
- 231 DON LUIS - Ven acá.
- 232 DON JUAN - ¡Ciutti!
- 233 CIUTTI - Señor.
- 234 DON JUAN - Ven aquí.
- 235 DON LUIS - ¿Estáis en lo dicho?
- 236 DON JUAN - Sí.
- 237 DON LUIS - ¡Pues va la vida!
- 238 DON JUAN - Pues va.

*Habla DON LUIS en secreto con GASTÓN, y éste sale precipitadamente.*

*DON JUAN hace lo propio con CIUTTI, que sale a su vez.*

- 239 DON GONZALO - ¡Insensatos! Vive Dios que, a no temblarme las manos, a palos, como a villanos, os diera muerte a los dos.
- 240 DON LUIS - A ver.
- 241 DON GONZALO - Excusado es, que he vivido lo bastante para no estar arrogante donde no puedo.
- 242 DON JUAN - Idos, pues.
- 243 DON GONZALO - Antes, Don Juan, de salir de donde oírme podáis, es necesario que oigáis lo que os tengo que decir. Vuestro buen padre, Don Diego, que gobiernos acomoda, os apalabró una boda que iba a celebrarse luego. Pero por mí mismo, yo, lo que erais queriendo ver, vine aquí al anochecer, y el veros me avergonzó.
- 244 DON JUAN - ¡Por Satanás, necio insano, que no sé cómo he tenido calma para haberte oído sin asentarte la mano! ¡Pero di pronto quién eres, porque me siento capaz

*DON GONZALO, levantándose de la mesa en que ha permanecido inmóvil durante la escena anterior, se enfrenta con DON JUAN y DON LUIS.*

- de arrancarte el antifaz  
con el alma que tuvieres!
- 245 DON GONZALO - ¡Don Juan!
- 246 DON JUAN - ¡Ciutti!
- 247 DON GONZALO - Mira, pues.
- 248 DON JUAN - ¡Don Gonzalo!
- 249 DON GONZALO - El mismo soy.  
Y adiós, don Juan, mas desde hoy  
no penséis en mi hija Inés,  
porque antes de consentir  
en que se case con vos,  
el sepulcro, ¡juro a Dios!,  
por mi mano la he de abrir.
- 250 DON JUAN - Me hacéis reir, Don Gonzalo,  
pues venirme a provocar  
es como ir a amenazar  
a un león con un mal palo.  
Y pues hay tiempo, advertir  
os quiero a mi vez a vos  
que, o me la dáis, o por Dios  
que a quitárosla he de ir.
- 251 DON GONZALO - ¡Miserable!
- 252 DON JUAN - Dicho está.  
Sólo una mujer como esta  
me falta para mi apuesta:  
ved, pues, que apostada va.
- 253 DON DIEGO - No puedo más escucharte,  
vil Don Juan, porque recelo  
que hay algún rayo en el cielo  
preparado a aniquilarte.  
No, no pudiendo creer  
lo que de ti me decían,  
confiando en que mentían,  
te vine esta noche a ver.  
Pero te juro, malvado,  
que me pesa haber venido  
para salir convencido  
de lo que es para ignorado.  
Sigue, pues, con ciego afán  
en tu torpe frenesí,  
mas nunca vuelvas a mí,  
no te conozco, don Juan.
- 254 DON JUAN - ¿Quién nunca a ti se volvió,  
ni quién osa hablarme así,  
ni qué se me importa a mí  
que me conozcas o no?
- 255 DON DIEGO - Adiós, pues. Más no te olvides  
de que hay un Dios justiciero.

*Se lanza sobre DON JUAN,  
pero sus hombres le sujetan.*

*DON DIEGO, levantándose de  
la mesa en que ha permanecido  
encubierto, se encara con DON  
JUAN.*

- 256 DON JUAN - Ten.
- 257 DON DIEGO -¿Qué quieres?
- 258 DON JUAN - Verte quiero.
- 259 DON DIEGO - Nunca. En vano me lo pides.
- 260 DON JUAN - ¿Nunca?
- 261 DON DIEGO - No.
- 262 DON JUAN - Cuando me cuadre.
- 263 DON DIEGO - ¿Cómo?
- 264 DON JUAN - Así.
- 265 AVELLANEDA - ¡Don Juan!
- 266 DON DIEGO - ¡Villano!  
Me has puesto en la faz la mano.
- 267 DON JUAN - ¡Válgame Cristo, mi padre!
- 268 DON DIEGO - Mientes, no lo fui jamás.
- 269 DON JUAN - ¡Reportáos, por Belcebú!
- 270 DON DIEGO - No, los hijos como tú  
son hijos de Satanás.  
Señor Ulloa, nulo sea  
lo hablado.
- 271 DON GONZALO - Ya lo es por mí.  
Vamos.
- 272 DON DIEGO - Sí, vamos de aquí,  
donde tal monstruo no vea.  
Don Juan, en brazos del vicio,  
desolado, te abandono.  
Me matas... mas te perdono  
de Dios en el santo juicio.
- 273 DON JUAN - Largo el plazo me ponéis.  
Y ved que os quiero advertir  
que yo no os he ido a pedir  
jamás que me perdonéis.  
Conque no paséis afán  
de aquí adelante por mí,  
que como vivió hasta aquí  
vivirá siempre Don Juan.
- 274 DON JUAN - ¡Ea! Ya salimos del paso  
y no hay que extrañar la homilia.  
Son pláticas de familia,  
de las que nunca hice caso.  
Conque lo dicho, Don Luis:  
van doña Ana y doña Inés,  
en puesta.
- 275 DON LUIS -¡Y el precio es la vida!

*Deteniéndole.**CIUTTI Le arranca la capa..**A CIUTTI.**Vanse poco a poco DON  
DIEGO y DON GONZALO.*

Escena 6

- 276 DON JUAN - Vos lo decís.  
¿Vamos?
- 277 DON LUIS - Vamos.
- 278 CIVILÓN 1º - Alto allá.  
¿Don Juan Tenorio?
- 279 DON JUAN - Yo soy.
- 280 CIVILÓN 1º - Sed preso.
- 281 DON JUAN - Soñando estoy.  
¿Por qué?
- 282 CIVILÓN 1º - Después lo verá.
- 283 DON LUIS - Tenorio, no lo extrañéis,  
pues mirando a lo apostado,  
mi gente os ha delatado  
para que vos no ganéis.
- 284 DON JUAN - ¡Vaya! ¡Pues no os suponía  
con tal despejo, pardiez!
- 285 DON LUIS - Id, pues, que por esta vez,  
Don Juan, la partida es mía.
- 286 DON JUAN - Vamos, pues.
- 287 CIVILÓN 2º - Ténganse allá.  
¿Don Luis Mejía?
- 288 DON LUIS - Yo soy.
- 289 CIVILÓN 2º - Sed preso.
- 290 DON LUIS - Soñando estoy.  
¿Yo, preso?
- 291 DON JUAN - ¡Ja, ja, ja, ja!  
Mejía, no lo extrañéis,  
pues mirando a lo apostado,  
mi gente os ha delatado  
para que no me estorbéis.
- 292 DON LUIS - Satisfecho quedaré  
aunque ambos muramos.
- 293 DON JUAN - Vamos.  
¡Conque, señores, quedamos  
en que la apuesta está en pie!

*Al ir a salir se presenta una  
pareja de la GUARDIA CIVIL.*

*Acercándose a DON JUAN y  
riéndose.*

*Al salir los detiene otra pareja  
de la GUARDIA CIVIL.*

*Los civiles se llevan a DON  
JUAN y a DON LUIS.*

*A telón corrido, el CIVILÓN 1º y  
la GITANA se marcan un  
fragmento de España Cañí.*

## SITUACIÓN 2 - Calle sevillana

### Escena 7

- 294 DON LUIS - Ya estamos frente a la casa  
de Doña Ana, y es preciso  
que esta noche tenga aviso  
de lo que en Sevilla pasa.

- 295 PASCUAL - En libertad estáis, Don Luis,  
y pues que tanto os acucia  
el mal de celos, su astucia  
con la astucia prevenís.  
¿Qué teméis de él?
- 296 DON LUIS - ¡No lo sé!  
Mas esta noche sospecho  
que ha de procurar el hecho  
consumar.
- 297 PASCUAL - Soñáis.
- 298 DON LUIS - ¿Por qué?
- 299 PASCUAL - ¿No está preso?
- 300 DON LUIS - Sí que está,  
más también lo estaba yo.
- 301 PASCUAL - Su primo a usted le fio.  
A él... ¿quién le fiará?
- 302 DON LUIS - En fin, sólo un medio encuentro  
de satisfacerme.
- 303 PASCUAL - ¿Cual?
- 304 DON LUIS - Que en esta casa, Pascual,  
quede yo esta noche dentro.
- 305 PASCUAL - ¡Vive Dios! ¿Hay tal afán?
- 306 DON LUIS - ¡Tú dirás lo que quisieres,  
mas yo fío en las mujeres  
mucho menos que en Don Juan!  
Y pues lance es extremado  
por dos locos emprendido,  
bien será un loco atrevido  
para un loco desalmado.  
Vamos, Pascual.
- 307 PASCUAL - No, teneos.  
¿Qué vais a hacer?
- 308 DON LUIS - Entrar.
- 309 PASCUAL - ¿Ya?
- 310 DON LUIS - ¿Quién sabe lo que él hará?
- 311 PASCUAL - ¡Cuantos celosos deseos!
- 312 DON LUIS - Aunque me tenga por necio,  
quiero entrar, que con Don Juan  
las precauciones no están  
para vistas con desprecio.
- 313 DOÑA ANA - ¿Quién va?
- 314 DON LUIS - ¿No me ves?

*Trepando por una cañería, se encarama al balcón de DOÑA ANA y llama. PASCUAL se queda de guardia al pie del balcón.*

## Escena 8

*DOÑA ANA abre la ventana y se pega un susto horrible.*

- 315 DOÑA ANA - ¡Don Luis!
- 316 DON LUIS - ¡Sí, mi bien!
- 317 DOÑA ANA - ¿Por la ventana  
llamas ahora?
- 318 DON LUIS - ¡Ay, mi Ana,  
cuán a buen tiempo salís!
- 319 DOÑA ANA - Pues ¿qué hay, mi amor?
- 320 DON LUIS - Un empeño  
por tu beldad con un hombre  
que temo.
- 321 DOÑA ANA - ¿Qué hay que te asombre  
en él? ¿Quién es el dueño  
de mi corazón?
- 322 DON LUIS - Tú, Ana,  
no lo puedes comprender,  
de ese hombre sin conocer  
nombre y suerte.
- 323 DOÑA ANA - Será vana  
su buena suerte conmigo.  
Ya ves, sólo horas nos faltan  
para la boda, y te asaltan  
vanos temores.
- 324 DON LUIS - Testigo  
me es Dios, que nada por mí  
me da pavor mientras tenga  
armas, y ese tipo venga  
cara a cara contra ti.  
Mas como el león, audaz,  
y cauteloso y prudente  
como la astuta serpiente...
- 325 DOÑA ANA - Puedes, Luis, dormir en paz,  
que su audacia y su prudencia  
nada lograrán de mí.  
¡Yo tengo cifrada en ti  
la gloria de mi existencia!
- 326 DON LUIS - Pues bien, Ana, de ese amor  
que me aseguras en nombre,  
para no temer a ese hombre,  
voy a pedirte un favor.
- 327 DOÑA ANA - Habla bajo por si escucha  
tal vez alguno.
- 328 DON LUIS - Oye, pues.
- 329 CIUTTI - Señor, por mi vida que es  
vuestra suerte buena y mucha.
- 330 DON JUAN - Ciutti, nadie como yo.  
Ya viste cuán fácilmente  
el buen alcaide, prudente,  
se avino, y suelta me dio.

*Tras besarle apasionadamente.*

*Siguen hablando en voz baja.*

## Escena 9

*Apareciendo por la calle de la izquierda.*

- Mas no hay ya en ello que hablar.  
¿Mis encargos has cumplido?
- 331 CIUTTI - Todos los he concluido  
mejor que pude esperar.
- 332 DON JUAN - ¿La beata...?
- 333 CIUTTI - Esta es la llave  
de la puerta del jardín,  
que habrá que escalar al fin,  
porque como usted ya sabe,  
las tapias de ese convento  
no tienen entrada alguna.
- 334 DON JUAN - ¿No te dio carta?
- 335 CIUTTI - Ninguna.  
Me dijo que aquí al momento  
iba a salir de camino,  
que al convento se volvía,  
y que con usted hablaría.
- 336 DON JUAN - Mejor es.
- 337 CIUTTI -Lo mismo opino.
- 338 DON JUAN - Mientras Sevilla reposa,  
creyéndome encarcelado,  
otros dos nombres añado  
a mi lista numerosa.  
Ciutti...
- 339 CIUTTI -¡Señor!
- 340 DON JUAN -¿Qué?
- 341 CIUTTI - Callad.
- 342 DON JUAN - ¿Qué hay, Ciutti?
- 343 CIUTTI - Al doblar la esquina  
en esa calle vecina  
he visto un hombre.
- 344 DON JUAN -¡Es verdad!
- 345 CIUTTI - Asunto resuelto.
- 346 DON JUAN - Bien.  
¿Le has conocido?
- 347 CIUTTI - Señor,  
un esbirro... Lo mejor  
es que aún hay otro.
- 348 DON LUIS -¿Quién?
- 349 CIUTTI - Don Luis.
- 350 DON JUAN -Imposible.
- 351 CIUTTI - Toma,  
¿no está usted aquí?
- 352 DON JUAN - ¿Diferencia  
no hay entrambos?

*DON JUAN se percata de la  
presencia de PASCUAL.*

*CIUTTI se aproxima a  
PASCUAL, haciéndose el  
borracho, y lo degüella. Luego,  
vuelve junto a su señor.*

- 353 CIUTTI - La evidencia...
- 354 DON JUAN - Tienes razón. ¡Allí asoma,  
y le acompaña una dama!
- 355 CIUTTI - Será Doña Ana.
- 356 DON JUAN - Tal vez.
- 357 CIUTTI - Preciso es verlo, pardiez,  
no perdamos lance y fama.
- 358 DON JUAN - Mira, Ciutti: a fuer de ronda  
tú, con varios de los míos,  
por esa calle escurríos,  
dando vuelta a la redonda  
a la manzana.
- 359 CIUTTI - En tal caso  
cerrará ella.
- 360 DON JUAN - Con eso,  
ella ignorante, y él preso,  
nos dejarán franco el paso.
- 361 CIUTTI - Decís bien.
- 362 DON JUAN - Atájale,  
que en ello vencer consiste.
- 363 CIUTTI - Mas ¿si el truhán se resiste?
- 364 DON JUAN - ¡Cuaj!... De un tajo, ¡rájale!
- 365 DON LUIS - ¿Me das, pues, tu asentimiento?
- 366 DOÑA ANA - Consiento.
- 367 DON LUIS - Compláceme de ese modo.
- 368 DOÑA ANA - En todo.
- 369 DON LUIS - Pues te velaré hasta el día.
- 370 DOÑA ANA - Sí, Mejía.
- 371 DON LUIS - Páguete el cielo, Ana mía,  
satisfacción tan entera.
- 372 DOÑA ANA - Porque me juzgues sincera,  
consiento en todo, Mejía.  
¡Alguien viene!
- 373 DON LUIS - ¿Quién va allá?
- 374 DON JUAN - Quien va.
- 375 DON LUIS - De quien va así, ¿qué se infiere?
- 376 DON JUAN - Que quiere...
- 377 DON LUIS - ¿Ver si la lengua le arranco?
- 378 DON JUAN - El paso franco.
- 379 DON LUIS - Guardado está.
- 380 DON JUAN - ¿Y yo soy manco?

*Sale CIUTTI sigilosamente.  
DON JUAN queda al acecho.*

### Escena 10

*DOÑA ANA se mete en casa.  
DON LUIS desciende y se  
enfrenta a DON JUAN.*



- 381 DON LUIS - Pedídmelo en cortesía.
- 382 DON JUAN - ¿A quién?
- 383 DON LUIS - A Don Luis Mejía.
- 384 DON JUAN - Quien va quiere el paso franco.
- 385 DON LUIS - ¿Me conocéis?
- 386 DON JUAN - Sí.
- 387 DON LUIS - ¿Yo a vos?
- 388 DON JUAN - Los dos.
- 389 DON LUIS - ¿Y en qué estriba el estorballe?
- 390 DON JUAN - En la calle.
- 391 DON LUIS - ¿De ella los dos por ser amos?
- 392 DON JUAN - Estamos.
- 393 DON LUIS - Dos hay no más que podamos  
necesitarla a la vez.
- 394 DON JUAN - Lo sé.
- 395 DON LUIS -¿Sois Don Juan?
- 396 DON JUAN -¡Pardiez!  
Los dos ya en la calle estamos.
- 397 DON LUIS - ¿No os prendieron?
- 398 DON JUAN - Como a vos.
- 399 DON LUIS - ¡Vive Dios!  
¿Y huisteis?
- 400 DON JUAN - Os imité.  
¿Y qué?
- 401 DON LUIS - Que perderéis.
- 402 DON JUAN - No sabemos.
- 403 DON LUIS - Lo veremos.
- 404 DON JUAN - La dama entrambos tenemos  
sitiada, y estáis cogido.
- 405 DON LUIS - Tiempo hay.
- 406 DON JUAN - Por vos perdido.
- 407 DON LUIS - ¡Vive Dios que lo veremos!
- 408 DON JUAN - Señor Don Luis, vedlo, pues.
- 409 DON LUIS - Traición es...
- 410 DON JUAN - ¡La boca!... ¡Sujeto atrás!  
¡Más!  
La empresa es, señor Mejía,  
como mía.  
Encerrádmelo hasta el día.  
La apuesta está ya en mi mano.  
Adiós, don Luis. Si os la gano  
traición es, mas como mía.

*DON LUIS intenta sacar su pistola, mas CIUTTI, que ha entrado con los suyos cautelosamente hasta colocarse tras él, le sujeta.*

*A los suyos, que amordazan a DON LUIS, y luego le sujetan los brazos.*

*Los hombres de DON JUAN se llevan a DON LUIS.*

- 411 CIUTTI - Buen lance, ¡viven los cielos!  
¡Estos son los que dan fama!
- 412 DON JUAN - Mientras le soplo la dama  
él se arrancará los pelos  
encerrado en mi bodega.
- 413 CIUTTI - ¿Y ella...?
- 414 DON JUAN - Cuando crea hallarse  
con él... ¡Verás!
- 415 CIUTTI - ¡Y quejarse  
no puede! ¡Limpio se juega!
- 416 DON JUAN - Mas por allí un bulto negro  
se aproxima...
- 417 CIUTTI - A mi ver,  
es el bulto una mujer.
- 418 DON JUAN - ¿Otra aventura? Me alegro.
- 419 BRÍGIDA - ¿Caballero?
- 420 DON JUAN - ¿Quién va allá?
- 421 BRÍGIDA - ¿Sois Don Juan?
- 422 DON JUAN - ¡Por vida de...  
¡Si es la vieja zorra! ¡A fe,  
que la había olvidado ya!  
Llégate, Don Juan soy yo.
- 423 BRÍGIDA - ¿Estáis solo?
- 424 DON JUAN - Con el diablo.
- 425 BRÍGIDA - ¡Jesucristo!
- 426 DON JUAN - Por ti lo hablo.
- 427 BRÍGIDA - ¿Soy yo el diablo?
- 428 DON JUAN - Créolo.
- 429 BRÍGIDA - ¡Vaya! ¡Qué cosas tenéis!  
Vos sí que sois un diablillo...
- 430 DON JUAN - Que te llenará el bolsillo  
si le sirves.
- 431 BRÍGIDA - Lo veréis.
- 432 DON JUAN - Descarga, pues, ese pecho.  
¿Qué hiciste?
- 433 BRÍGIDA - Cuanto me ha dicho vuestro amigo...  
¡Y qué mal bicho  
es el tal Ciutti!
- 434 DON JUAN - ¿Qué ha hecho?
- 435 BRÍGIDA - ¡Gran bribón!
- 436 DON JUAN - ¿No te ha entregado  
un breviario y un papel?
- 437 BRÍGIDA - Leyendo estará ahora en él  
Doña Inés.

*A una seña de DON JUAN,  
CIUTTI se retira, sumiéndose en  
las sombras.  
Entrando, sigilosa.*

- 438 DON JUAN -¿La has preparado?
- 439 BRÍGIDA - ¡Vaya! Y os la he convencido con tal maña y de manera, que irá como una cordera tras vos.
- 440 DON JUAN -¿Tan fácil te ha sido?
- 441 BRÍGIDA - ¡Bah! Pobre garza enjaulada, dentro de jaula nacida, ¿qué sabe ella si hay más vida ni más aire en que volar? Si no vio nunca sus plumas del sol a los resplandores, ¿qué sabe de los colores de que se puede ufanar? No cuenta la pobrecilla diez y siete primaveras, y aun virgen a las primeras impresiones del amor, nunca concibió la dicha fuera de su propia estancia, tratada desde la infancia con cauteloso rigor.  
“Aquí está Dios”, le dijeron; y ella dijo: “Aquí le adoro”.  
“Aquí está el claustro y el coro”, y pensó: “No hay más allá.”  
Y sin otras ilusiones que sus sueños infantiles, pasó diez y siete abriles sin enterarse quizá.
- 442 DON JUAN - ¿Está hermosa?
- 443 BRÍGIDA -¡Como un ángel!
- 444 DON JUAN - ¿Y le has dicho...?
- 445 BRÍGIDA - Figuraos, si habré metido mal caos en su cabeza, don Juan. La hablé del amor, del mundo, de la corte y los placeres, de cuanto con las mujeres erais pródigo y galán. Le dije que erais el hombre por su padre destinado para suyo, os he pintado muerto por ella de amor, desesperado por ella, y por ella perseguido, y por ella decidido a perder vida y honor. En fin, mis dulces palabras, al posarse en sus oídos,

- sus deseos mal dormidos  
arrastraron de sí en pos,  
y allá dentro de su pecho  
han inflamado una llama  
de fuerza tal, que ya os ama  
y no piensa más que en vos.
- 446 DON JUAN - Poco es el centro de un claustro...  
¡Al mismo infierno bajara,  
y a tiros la rescatara  
de los brazos de Satán!...  
Hermosa flor, cuyo cáliz  
al rocío aún no se ha abierto,  
a trasplantarte va al huerto  
de sus amores Don Juan!  
Brígida...
- 447 BRÍGIDA - Os estoy oyendo,  
y me hacéis perder el tino.  
Yo os creía un libertino  
sin alma y sin corazón.
- 448 DON JUAN - ¿Eso extrañas? ¿No está claro  
que en un objeto tan noble  
hay que interesarse doble  
que en otros?
- 449 BRÍGIDA - Tenéis razón.
- 450 DON JUAN - Dime, ¿a qué hora se recogen  
las madres?
- 451 BRÍGIDA - Ya recogidas  
estarán. ¿Vos, prevenidas  
todas las cosas tenéis?
- 452 DON JUAN - Todas.
- 453 BRÍGIDA - Pues luego que doblen  
a las ánimas, con tiento  
saltando el huerto, al convento  
fácilmente entrar podéis  
con la llave que os he dado.  
La puerta da a un claustro estrecho.  
Seguidlo recto, derecho,  
y daréis con poco afán  
en nuestra celda.
- 454 DON JUAN - Si acierto  
a robar tan gran tesoro  
te he de hacer pesar en oro.
- 455 BRÍGIDA - Por mí no queda, Don Juan.
- 456 DON JUAN - Ve y aguárdame.
- 457 BRÍGIDA - Voy, pues,  
a entrar por la portería  
y a cegar a sor María,  
la tornera. Hasta después.

*Vase BRÍGIDA, y un poco antes  
de concluir esta escena  
reaparece CIUTTI*

- 458 CIUTTI - Pues, señor, ¡soberbio envite!
- 459 DON JUAN - Muchas hice hasta esta hora,  
mas, por Dios, que la de ahora  
será tal que me acredite.  
¡Menuda noche me espera!  
¡Ciutti!... ¡Lebrel!
- 460 CIUTTI - Aquí estoy.
- 461 DON JUAN - ¿Y Don Luis?
- 462 CIUTTI - Libre por hoy  
estáis de él.
- 463 DON JUAN - Ahora quisiera  
ver a Lucía.
- 464 CIUTTI - Llegar podéis aquí.  
Yo la llamo,  
y al salir a mi reclamo,  
la podéis vos abordar.
- 465 LUCÍA - ¿Qué queréis, buen caballero?
- 466 DON JUAN - Quiero...
- 467 LUCÍA - ¿Qué queréis? Vamos a ver.
- 468 DON JUAN - Ver.
- 469 LUCÍA - ¿Ver? ¿Qué veréis a esta hora?
- 470 DON JUAN - A tu señora.
- 471 LUCÍA - Idos, buen hombre, en mal hora.  
¿Quién pensáis que vive aquí?
- 472 DON JUAN - Doña Ana Pantoja, y...  
quiero ver a tu señora.
- 473 LUCÍA - ¿Sabéis que casa Doña Ana?
- 474 DON JUAN - Mañana.
- 475 LUCÍA - ¿Y ha de ser tan infiel ya?...
- 476 DON JUAN - Será.
- 477 LUCÍA - ¿Pues no es de don Luis Mejía?
- 478 DON JUAN - Otro día.  
Hoy no es mañana, Lucia.  
Yo he de estar hoy con Doña Ana,  
y si se casa mañana,  
mañana será otro día.
- 479 LUCÍA - ¿En recibiros está?
- 480 DON JUAN - Podrá.
- 481 LUCÍA - ¿Qué haré si os he de servir?
- 482 DON JUAN - Abrir.
- 483 LUCÍA - ¿Y quién abre este castillo?
- 484 DON JUAN - Este bolsillo.

*Llamándole.*

*CIUTTI llama a la reja con una  
seña convenida. Se asoma  
LUCÍA, y al ver a DON JUAN se  
detiene un momento.*

- 485 LUCÍA - ¡Oro!
- 486 DON JUAN - Pronto te dio el brillo.
- 487 LUCÍA - ¿Cuánto?
- 488 DON JUAN - De cien duros pasa.
- 489 LUCÍA - ¡Jesús!
- 490 DON JUAN - Cuenta y di: esta casa,  
¿podrá abrir este bolsillo?
- 491 LUCÍA - Si es quien me dora el pico...
- 492 DON JUAN - Muy rico. *Interrumpiéndola.*
- 493 LUCÍA - ¿Sí? ¿Qué nombre usa el galán?
- 494 DON JUAN - Don Juan.
- 495 LUCÍA - ¿Sin apellido notorio?
- 496 DON JUAN - Tenorio.
- 497 LUCÍA - ¡Animas del purgatorio!  
¿Vos Don Juan?
- 498 DON JUAN - ¿Qué te amedrenta  
si a tus ojos se presenta  
muy rico Don Juan Tenorio?
- 499 LUCÍA - Rechina la cerradura.
- 500 DON JUAN - Se asegura.
- 501 LUCÍA - ¿Y a mí, quién, por Belcebú?
- 502 DON JUAN - Tú.
- 503 LUCÍA - Y ¿qué me abrirá el camino?
- 504 DON JUAN - Tu buen tino.
- 505 LUCÍA - Id en brazos del destino.
- 506 DON JUAN - Doblo el oro.
- 507 LUCÍA - Me acomodo.
- 508 DON JUAN - Pues mira cómo de todo  
se asegura tu buen tino.
- 509 LUCÍA - ¡Virgen Santa! ¡Qué derroche!
- 510 DON JUAN - A media noche.
- 511 LUCÍA - ¿Dónde os busco, o vos a mí?
- 512 DON JUAN - Aquí.
- 513 LUCÍA - Conque estaréis puntual, ¿eh?
- 514 DON JUAN - Estaré.
- 515 LUCÍA - Pues yo una llave os traeré.
- 516 DON JUAN - Y yo otra igual cantidad.
- 517 LUCÍA - ¡No me faltéis!
- 518 DON JUAN - No, en verdad.
- 519 LUCÍA - ¡Media noche!

- 520 DON JUAN - Aquí estaré.  
Adiós, pues, y en mí confía.
- 521 LUCÍA - Y en mí el garboso galán.
- 522 DON JUAN - Adiós, pues, franca Lucía.
- 523 LUCÍA - Adiós, pues, rico Don Juan.
- 524 DON JUAN - ¡Con oro nada hay que falle!  
Ciutti, ya sabes mi intento:  
a las diez, en el convento,  
a las doce, en esta calle.

*LUCÍA cierra la ventana.  
CIUTTI se acerca a DON JUAN  
a una seña de éste.*

*A telón corrido, CIUTTI y  
BRÍGIDA bailan un fragmento  
de El Gallo.*

### SITUACIÓN 3 - Convento de las Calatravas

#### Escena 13

*LA ABADESA, en silla de  
ruedas, alecciona a DOÑA  
INÉS en el patio del convento.*

- 525 ABADESA - ¿Conque me habéis entendido?
- 526 DOÑA INÉS - Sí, señora.
- 527 ABADESA - Está muy bien.  
La voluntad decisiva  
de vuestro padre tal es.  
Sois joven, cándida y buena.  
Vivido en el claustro habéis  
casi desde que nacisteis,  
y para quedar en él  
atada con santos votos  
para siempre, ni aun tenéis,  
como otras, pruebas difíciles  
ni penitencias que hacer.  
Dichosa mil veces vos...
- 528 DOÑA INÉS - ¿Dichosa?
- 529 ABADESA - Dichosa, Inés,  
que, no conociendo el mundo,  
no lo debéis de temer.  
Más, ¿por qué estáis cabizbaja?  
¿Por qué no me respondéis  
como otras veces, alegre,  
cuando en lo mismo os hablé?  
No digáis nada, ya entiendo:  
de vuelta aquí hasta no ver  
a vuestra aya, estáis inquieta,  
pero nada receléis.  
A casa de vuestro padre  
fue, casi al anochecer,  
y abajo, en la portería,  
estará. Yo os la enviaré,  
que estoy de vela esta noche.  
Así que, ¡vamos, Inés!,  
recogéos, que ya es hora.  
Mal ejemplo no me deis

- 530 DOÑA INÉS a las novicias, que ha tiempo que duermen. Hasta después.  
- Quedad con Dios, Abadesa.
- 531 ABADESA - Adiós, hija... ¡Hay que ver!  
¡Dichosa vos, que del claustro al pasar por el dintel, no os volveréis a mirar lo que tras vos dejaréis!  
Y los mundanos recuerdos del bullicio y del placer no os turbarán, tentadores, del ara santa a los pies, pues ignorando lo que hay tras esa santa pared, lo que tras ella se queda jamás apeteceréis.  
Lirio gentil, cuyo tallo mecieron sólo tal vez las embalsamadas brisas del más florecido mes, aquí, a los besos del aura, vuestro cáliz abriréis, y aquí vendrán vuestras hojas tranquilamente a caer.  
Y en el pedazo de tierra que abarca vuestra estrechez, y en el pedazo de cielo que por las rejas se ve, vos no veréis más que un lecho do en dulce sueño yacer.  
¡Ay! En verdad que os envidio, mi dulce y pequeña Inés, con vuestra inocente vida, la virtud del no saber.

*DOÑA INÉS se retira a su celda, mientras la ABADESA desgrana su soliloquio.*

*Se escucha a lo lejos el cántico de las novicias en el coro.*

*LA ABADESA se retira, al tiempo que DOÑA INÉS entra en su celda.*

#### Escena 14

- 532 DOÑA INÉS - No sé qué tengo, Dios mío, que en tumultuoso tropel mil encontradas ideas me combaten a la vez.  
Me siento mal... ¿Eres tú?  
¡Brígida!... Esa mujer, con sus pláticas, al cabo me entretiene alguna vez.  
La echo de menos... Acaso porque la voy a perder, que en profesando es preciso renunciar a cuanto amé.  
Hoy está llena la luna...
- 533 BRÍGIDA - Buenas noches, Doña Inés.

*Al oír un ruido. BRÍGIDA sube las escaleras.*

*Entrando.*



*Abalanzándose sobre ella, le coge el pirulí que BRÍGIDA le trae todos los días.*

- 534 DOÑA INÉS - ¡Brígida!
- 535 BRÍGIDA - ¿Habéis mirado  
el libro que os he traído?
- 536 DOÑA INÉS - ¡Ay! Se me había olvidado.
- 537 BRÍGIDA - ¡Pues me hace gracia el olvido!
- 538 DOÑA INÉS - Como la madre abadesa  
me llamó inmediatamente...
- 539 BRÍGIDA - ¡Monja más impertinente!...
- 540 DOÑA INÉS - ¿Pues tanto el libro interesa?
- 541 BRÍGIDA - ¡Vaya si interesa, y mucho!  
¡Pues quedó con poco afán  
el infeliz!
- 542 DOÑA INÉS - ¿Quién?
- 543 BRÍGIDA - Don Juan.
- 544 DOÑA INÉS - ¡Válgame el cielo! ¿Que escucho?  
¿Es Don Juan quien me lo envía?
- 545 BRÍGIDA - Por supuesto.
- 546 DOÑA INÉS - Yo no debo tomarlo.
- 547 BRÍGIDA - ¡Pobre mancebo!  
Desairarle así, sería  
matarle.
- 548 DOÑA INÉS - ¿Qué estás diciendo?
- 549 BRÍGIDA - Si este horario no tomáis,  
tal pesadumbre le dais  
que va a enfermar, lo estoy viendo.
- 550 DOÑA INÉS - No, por Dios. De esa manera,  
lo tomaré.
- 551 BRÍGIDA - Bien haréis.
- 552 DOÑA INÉS - ¡Y es muy bonito!
- 553 BRÍGIDA - Ya veis: quien quiere agradar  
se esmera.
- 554 DOÑA INÉS - Con sus manecillas de oro.  
¡Y cuidado que está prieto!  
A ver, a ver si completo  
contiene el rezo del coro.  
¡Uy! ¿Qué cayó?
- 555 BRÍGIDA - Un papelito.
- 556 DOÑA INÉS - ¡Una carta!
- 557 BRÍGIDA - Claro está.  
En esta carta os vendrá  
ofreciendo el regalito.
- 558 DOÑA INÉS - ¿Qué será suyo el papel?
- 559 BRÍGIDA - ¡Vaya que sois inocente!  
Pues que os feria, es consiguiente  
que la carta será de él.

*Chupando el pirulí.*

*Lo abre y cae una carta de entre sus hojas.*

- 560 DOÑA INÉS - ¡Jesús!
- 561 BRÍGIDA - ¡Dios me valga, Inés!  
Jamás os he visto así.  
¡Estáis trémula!
- 562 DOÑA INÉS - ¡Ay de mí!
- 563 BRÍGIDA - ¿Qué es lo que pasa por vos?
- 564 DOÑA INÉS - ¡Ay!... El campo de mi mente  
siento que cruzan, perdidas,  
mil sombras desconocidas  
que me inquietan vagamente,  
y ha tiempo al alma me dan  
con su agitación tortura.
- 565 BRÍGIDA - ¿Tiene alguna por ventura  
el semblante de Don Juan?
- 566 DOÑA INÉS - No sé. Desde que le vi,  
Brígida mía, y su nombre  
me dijiste, tengo a ese hombre  
siempre delante de mí.  
Por doquiera me distraigo  
con su agradable recuerdo,  
y si un instante le pierdo,  
en su recuerdo recaigo.  
No sé qué fascinación  
en mis sentidos ejerce,  
que siempre hacia él se tuerce  
la mente y el corazón.  
Y aquí, y en el oratorio,  
y en todas partes advierto  
que el pensamiento divierto  
con la imagen de Tenorio.
- 567 BRÍGIDA - ¡Válgame Dios! Doña Inés.  
Según lo vais explicando,  
tentaciones me van dando  
de creer que eso amor es.
- 568 DOÑA INÉS - ¿Amor has dicho?
- 569 BRÍGIDA - Sí, amor.
- 570 DOÑA INÉS - ¡No, de ninguna manera!
- 571 BRÍGIDA - Pues por amor lo entendiera  
el menos entendedor.  
Mas vamos la carta a ver...  
¿En qué os paráis? ¿Un suspiro?
- 572 DOÑA INÉS - Es que cuanto más la miro  
menos me atrevo a leer.  
*Doña Inés del alma mía.* *Lee.*  
¡Virgen santa, qué principio!
- 573 BRÍGIDA - Vendrá en verso, y será un ripio  
que traerá la poesía.  
Vamos, seguid adelante.

- 574 DOÑA INÉS - *Luz de donde el sol la toma,  
hermosísima paloma  
privada de libertad,  
si os dignáis por estas letras  
pasar vuestros lindos ojos,  
no los tornéis con enojos  
sin concluir, acabad.* Lee.
- 575 BRÍGIDA - ¡Qué humildad y qué finura!  
¿Dónde hay mayor rendimiento?
- 576 DOÑA INÉS - Brígida, no sé qué siento.
- 577 BRÍGIDA - Seguid, seguid la lectura.
- 578 DOÑA INÉS - *Nuestros padres de consuno  
nuestras bodas acordaron  
porque los cielos juntaron  
los destinos de los dos,  
y halagado desde entonces  
con tan risueña esperanza,  
mi alma no sueña, no alcanza  
otro porvenir que vos.  
De amor con ella en mi pecho  
brotó una chispa ligera,  
que han convertido en hoguera  
tiempo y afición tenaz.  
Y esta llama, que en mí mismo  
se alimenta, inextinguible,  
cada día más terrible  
va creciendo y más voraz.* Lee.
- 579 BRÍGIDA - Claro. Esperar le hicieron  
en vuestro amor algún día,  
y hondas raíces tenía  
cuando a arrancárselo fueron.  
Seguid.
- 580 DOÑA INÉS - *En vano a apagarla  
concurren tiempo y ausencia,  
que doblando su violencia,  
no hoguera ya, volcán es.  
Y yo, que en medio del cráter  
desamparado batallo,  
suspendido en él me hallo,  
entre mi tumba y mi Inés.* Lee.
- 581 BRÍGIDA - ¿Lo veis, Inés? Si ese horario  
le despreciáis, al instante  
le preparan el sudario...
- 582 DOÑA INÉS - ¡Válgame Dios!
- 583 BRÍGIDA - Adelante.
- 584 DOÑA INÉS - *Inés, alma de mi alma,  
perpetuo imán de mi vida,  
perla sin concha escondida  
entre las algas del mar,* Lee.

*garza que nunca del nido  
tender osasteis el vuelo  
el diáfano azul del cielo  
para aprender a cruzar.  
Acuérdate de quien llora  
al pie de tu celosía,  
y allí le sorprende el día  
y le halla la noche allí.  
Acuérdate de quien vive  
sólo por ti, ¡vida mía!,  
y que a tus pies volaría  
si le llamaras a ti.*

- 585 BRÍGIDA - ¿Lo veis? Vendría.
- 586 DOÑA INÉS - ¿Vendría?
- 587 BRÍGIDA - A postrarse a vuestros pies.
- 588 DOÑA INÉS - ¿Puede?
- 589 BRÍGIDA - Sí.
- 590 DOÑA INÉS - ¡Virgen María!
- 591 BRÍGIDA - Pero acabad, Doña Inés.
- 592 DOÑA INÉS - *Adiós, ¡oh luz de mis ojos!,  
adiós, Inés de mi alma.  
Medita, por Dios, en calma,  
las palabras que aquí van,  
y si odias esa clausura  
que ser tu sepulcro debe,  
manda, que a todo se atreve  
por tu hermosura, Don Juan.  
¡Ay! ¿Qué filtro envenenado  
me das en este papel,  
que el corazón desgarrado  
me estoy sintiendo con él?  
¿Qué sentimientos dormidos  
son los que despierta en mí?  
¿Qué impulsos jamás sentidos,  
qué luz que hasta hoy nunca ví?  
¿Qué es lo que engendra en mi alma  
tan nuevo y profundo afán?  
¿Quién roba la dulce calma  
de mi corazón?* *Lee.*
- 593 BRÍGIDA - Don Juan.
- 594 DOÑA INÉS - ¡Don Juan, dices!... ¿Y ese hombre  
me ha de seguir por doquier?  
¿Sólo he de escuchar su nombre,  
sólo su sombra he de ver?  
Don Juan...
- 595 BRÍGIDA - ¡Silencio, por Dios! *Se oyen dar las ánimas*
- 596 DOÑA INÉS - ¿Qué?

- 597 BRÍGIDA - ¡Callaos!
- 598 DOÑA INÉS - Me estremeces.
- 599 BRÍGIDA - ¿No oís, Doña Inés, tocar?
- 600 DOÑA INÉS - Sí. Lo mismo que otras veces  
las ánimas oigo dar.
- 601 BRÍGIDA - Pues no habléis de él.
- 602 DOÑA INÉS - ¡Cielo santo!  
¿De quién?
- 603 BRÍGIDA - ¿De quién ha de ser?  
De ese Don Juan que amáis tanto,  
porque puede aparecer.
- 604 DOÑA INÉS - ¡Me amedrentas...! ¿Puede un hombre  
llegar hasta aquí?
- 605 BRÍGIDA - Quizá,  
porque el eco de su nombre  
tal vez llegue a donde está.
- 606 DOÑA INÉS - ¡Cielos! ¿Y podrá...?
- 607 BRÍGIDA - ¡Quién sabe!
- 608 DOÑA INÉS - ¿Es un espíritu, pues?
- 609 BRÍGIDA - No, mas si tiene una llave...
- 610 DOÑA INÉS - ¡Dios!
- 611 BRÍGIDA - Silencio, Doña Inés.  
¿No oís pasos?
- 612 DOÑA INÉS - ¡Ay! Ahora  
nada sentí.
- 613 BRÍGIDA - Las diez dan.  
Suben... se acercan... ¡Señora,  
ya está aquí.
- 614 DOÑA INÉS - ¿Quién?
- 615 BRÍGIDA - ¡Él! ¡Don Juan!
- 616 DOÑA INÉS - ¿Qué es esto? ¿Sueño... deliro?
- 617 DON JUAN - ¡Inés de mi corazón!
- 618 DOÑA INÉS - Tenedme... apenas respiro...  
¡Huye, sombra...¡Compasión!  
¡Ay de mí!
- 619 BRÍGIDA - La ha fascinado  
vuestra repentina entrada,  
y el pavor la ha trastornado.
- 620 DON JUAN - Mejor, así nos ha ahorrado  
la mitad de la jornada.  
Mi gente abajo me espera.  
¡Vámonos!
- 621 BRÍGIDA - ¡Sin alma estoy!  
Este hombre es una fiera,

*Entra DON JUAN , seguido de  
CIUTTI por la puerta del fondo.*

*Desmáyase DOÑA INÉS y DON  
JUAN la sostiene. La carta de  
DON JUAN queda en el suelo,  
abandonada por DOÑA INÉS al  
desmayarse.*

- 622 CIUTTI - ¡Nada le ataja ni altera!...
- 623 BRÍGIDA - ¡Sí, sí, a su sombra me voy!
- 624 ABADESA - Jurara que había oído por estos claustros andar. Esta noche a Inés velar algo más la he permitido. Sube, por favor.... ¿No están? ¿Qué habrá podido ocurrir a las dos para salir de la celda? ¿Dónde irán? Pero yo las ataré corto para que no vuelvan a enredar, y me revuelvan a las novicias..., sí, a fe. ¿Más quién anda por ahí fuera? ¿Quién es?... ¡Hermana!
- 625 TORNERA - Señora...
- 626 ABADESA - ¿Vos en el claustro a esta hora? ¿Qué es esto, hermana tornera?
- 627 TORNERA - Madre Abadesa, os buscaba.
- 628 ABADESA - ¿Qué hay? Decid.
- 629 TORNERA - Un militar quiere hablaros.
- 630 ABADESA - ¿A mí? ¿Hablar?
- 631 TORNERA - Dice que es de Calatrava caballero, que sus fueros le autorizan a este paso, y que la urgencia del caso le obliga al instante a veros.
- 632 ABADESA - ¿Dijo su nombre?
- 633 TORNERA - El señor Don Gonzalo Ulloa.
- 634 ABADESA - ¿Qué? ¿A estas horas?... Ábrale, hermana: es Comendador de la Orden, y derecho tiene en el claustro de entrada. ¿A hora tan avanzada venir así? No sospecho qué pueda ser... Mas me place, pues no hallando a su hija aquí, la reprenderá, y así mirará otra vez lo que hace.

*Vanse todos.*

### Escena 15

*Entrando al patio instantes después, acompañada de una MONJA SORDOMUDA.*

*LA MONJA SORDOMUDA obedece. Con gestos indica que la celda de DOÑA INÉS está vacía.*

*Irrumpe, muy acalorada LA HERMANA TORNERA,*

*Sale un instante la TORNERA.*

- 635 DON GONZALO - Perdonad, madre Abadesa,  
que en hora tal os moleste.  
Mas para mí asunto es éste  
que honra y vida me interesa.
- 636 ABADESA - ¡Jesús!
- 637 DON GONZALO - Oid.
- 638 ABADESA - Hablad, pues.
- 639 DON GONZALO - Yo guardé hasta hoy un tesoro  
de más quilates que el oro,  
y ese tesoro es mi Inés.
- 640 ABADESA - A propósito...
- 641 DON GONZALO - Escuchad:  
Se me acaba de decir  
que han visto a su dueña ir  
ha poco por la ciudad,  
hablando con el criado  
de un Don Juan, de tal renombre,  
que no hay en la tierra un hombre  
tan audaz y tan malvado.  
Como sabéis, se pensó  
con él a mi hija casar,  
y hoy, que se la fui a negar,  
robármela me juró.  
He aquí mi inquietud cuál es.  
Por la dueña, en conclusión,  
vengo. Vos, la profesión  
abreviad de mi hija Inés.
- 642 ABADESA - Sois padre y es vuestro afán  
muy justo, Comendador.  
Más ved que ofende a mi honor.
- 643 DON GONZALO - No sabéis quién es Don Juan.
- 644 ABADESA - Aunque le pintáis tan malo,  
yo os puedo decir de mí  
que en tanto Inés esté aquí  
segura está, don Gonzalo.
- 645 DON GONZALO - Lo creo. Mas las razones  
abreviemos: entregadme  
a esa dueña, y perdonadme  
mis mundanas opiniones.
- 646 ABADESA - Se hará como lo exigís.  
Hermana tornera: id, pues,  
a buscar a Doña Inés  
y a su dueña.
- 647 DON GONZALO - ¿Qué decís,  
Señora? O traición me ha hecho  
mi memoria, ó yo sé bien  
que esta es hora de que estén  
ambas a dos en su lecho.

- 648 ABADESA - Ha un punto, sentí a las dos salir de aquí, no sé a qué.
- 649 DON GONZALO - ¡Ay! ¡Por qué tiemblo no sé! Mas ¡qué es esto, santo Dios! Un papel... Me lo decía a voces mi mismo afán. *Doña Inés del alma mía...* ¡Y la firma de Don Juan! Ved... ved esta prueba escrita. ¡Leed ahí!... Mientras vos por ella rogáis a Dios, viene el diablo y os la quita.
- 650 TORNERA - ¡Señora...!
- 651 ABADESA - ¿Qué?
- 652 TORNERA - Vengo muerta.
- 653 DON GONZALO - Concluid.
- 654 TORNERA - No acierto a hablar. He visto a un hombre saltar por las tapias de la huerta.
- 655 DON GONZALO - ¿Veis? ¡Corramos, ay de mí!
- 656 ABADESA - ¿Dónde vais, Comendador?
- 657 DON GONZALO - ¡Imbécil! Tras de mi honor, que os roban a vos de aquí.
- Recogiendo del suelo la carta de DON JUAN.*
- Leyendo.*
- Arrojando el papel a la ABADESA.*
- Entra corriendo.*
- Tras caer el telón, EL COMENDADOR saca a bailar a LA MADRE ABADESA, y ambos bailan un fragmento de El gato montés.*

#### SITUACIÓN 4 - La quinta de Don Juan

#### Escena 16

- 658 BRÍGIDA - ¡Qué noche, válgame Dios! A poderlo calcular, no me meto yo a servir a tan fogoso galán. ¡Ay, Ciutti! Molida estoy. No me puedo menear.
- 659 CIUTTI - ¿Qué te duele?
- 660 BRÍGIDA - Todo el cuerpo, y todo el alma además.
- 661 CIUTTI - ¡Ya! No estás acostumbrada a ir en auto, es natural.
- 662 BRÍGIDA - Mil veces pensé caer. ¡Uf! ¡Qué mareo! ¡Qué afán! Veía yo unos tras otros, ante mis ojos pasar los árboles como en alas llevados de un huracán, tan aprieta y produciendo ilusión tan infernal,
- Dan las tres en un reloj lejano. En escena, BRÍGIDA y CIUTTI.*



- que perdiera los sentidos  
si tardamos en parar.
- 663 CIUTTI - Si en esta casa te quedas,  
de estos negocios verás  
lo menos seis por semana.
- 664 BRÍGIDA - ¡Jesús!
- 665 CIUTTI - ¿Y la niña, está  
reposando todavía?
- 666 BRÍGIDA - ¿Y a qué se ha de despertar?
- 667 CIUTTI - Sí. Es mejor que abra los ojos  
en los brazos de Don Juan.
- 668 BRÍGIDA - Preciso es que tu amo tenga  
algún diablo familiar.
- 669 CIUTTI - Yo creo que él mismo sea  
un diablo en carne mortal.  
Deben ser las dos y media...
- 670 BRÍGIDA - Las tres en la catedral  
han dado ha tiempo.
- 671 CIUTTI - Y de vuelta  
debía a las dos estar.
- 672 BRÍGIDA - Pero ¿por qué no se vino  
con nosotros?
- 673 CIUTTI - Tiene allá,  
en la ciudad, todavía  
cuatro cosas que arreglar.
- 674 BRÍGIDA - ¿Para el viaje?
- 675 CIUTTI - Nada de eso.  
Son obras de caridad  
en las que nos empleamos  
para mejor prosperar.
- 676 BRÍGIDA - Ya... ¿No es esa Doña Inés?
- 677 CIUTTI - Pues yo me voy, que Don Juan  
encargó que sólo tú  
debías con ella hablar.
- 678 BRÍGIDA - Y encargó bien, que yo entiendo  
de esto.
- 679 CIUTTI - Adiós, pues.
- 680 BRÍGIDA - Vete en paz.

*Se oye la ingenua risa de DOÑA  
INÉS.*

## Escena 17

*Saliendo de un cuarto contigo.*

- 681 DOÑA INÉS - ¡Brígida, lo que he soñado!  
¡Loca estoy! ¿Qué hora será?  
Pero, ¿qué es esto, Dios mío?  
No recuerdo que jamás  
haya visto este jardín.  
¿Quién me trajo aquí?
- 682 BRÍGIDA - Don Juan.
- 683 DOÑA INÉS - Siempre Don Juan... ¿Pero cómo  
aquí tú también estás?

- 684 BRÍGIDA - Cosas que pasan, señora...
- 685 DOÑA INÉS - Dímelo, por caridad:  
¿Dónde estamos? ¿Este sitio es del convento?
- 686 BRÍGIDA - No tal.  
Aquello era un cuchitril,  
en donde no había más  
que miseria.
- 687 DOÑA INÉS - Pero, en fin,  
¿En dónde estamos?
- 688 BRÍGIDA - Mirad,  
mirad por ese pretil,  
y alcanzaréis lo que va  
de un conventucho de monjas  
a una quinta de Don Juan.
- 689 DOÑA INÉS - ¿Es de Don Juan esta quinta?
- 690 BRÍGIDA - Y creo que vuestra ya.
- 691 DOÑA INÉS - Pero no comprendo, Brígida,  
lo que dices.
- 692 BRÍGIDA - Escuchad.  
Estabais en el convento,  
leyendo con mucho afán  
una carta de Don Juan,  
cuando estalló en un momento  
un incendio formidable.
- 693 DOÑA INÉS - ¡Jesús!
- 694 BRÍGIDA - ¡Espantoso, inmenso!  
El humo era ya tan denso,  
que el aire se hizo palpable.
- 695 DOÑA INÉS - Pues no recuerdo.
- 696 BRÍGIDA - Las dos  
con la carta entretenidas,  
olvidamos nuestras vidas,  
yo oyendo, y leyendo vos.  
Apenas ya respirar  
podíamos, y las llamas  
prendían en nuestras camas,  
¡Nos íbamos a asfixiar!,  
cuando Don Juan, que os adora  
y que rondaba el convento,  
al ver crecer con el viento  
la llama devastadora,  
con inaudito valor,  
viendo que ibais a abrasaros,  
se metió para salvaros  
por donde pudo mejor.  
Vos, al verle así asaltar  
la celda tan de improvisado,  
os desmayasteis... preciso,

- la cosa era de esperar.  
 Y él, cuando os vio caer así,  
 en sus brazos os tomó  
 y echó a huir. Yo le seguí,  
 y del fuego nos sacó.  
 ¿Dónde irnos a esta hora?  
 Vos seguíais desmayada,  
 yo estaba ya casi ahogada.  
 Dijo, pues: “Hasta la aurora  
 en mi casa os guardaré.”  
 Y henos, Doña Inés, aquí.
- 697 DOÑA INÉS - ¿Con que ésta es su casa?
- 698 BRÍGIDA - Sí.
- 699 DOÑA INÉS - Pues nada recuerdo, a fe.  
 Pero..., ¡en su casa...! ¡No, al punto  
 salgamos de ella...! Yo tengo  
 la de mi padre.
- 700 BRÍGIDA - Convengo  
 con vos, pero es el asunto...
- 701 DOÑA INÉS - Ven, huyamos.
- 702 BRÍGIDA - Doña Inés,  
 la existencia os ha salvado.
- 703 DOÑA INÉS - Sí, pero me ha envenenado  
 el corazón.
- 704 BRÍGIDA - ¿Le amáis, pues?
- 705 DOÑA INÉS - ¿Qué le amo dices?... Pues bien:  
 si esto es amor, sí, le amo.  
 Pero yo sé que me infamo  
 con esta pasión también.  
 Y si el débil corazón  
 se me va tras de Don Juan,  
 tirándome de él están  
 mi honor y mi obligación.  
 Vamos, pues, vamos de aquí,  
 primero que ese hombre venga,  
 pues fuerza acaso no tenga  
 si le veo junto a mí.  
 Vamos, Brígida.
- 706 CIUTTI - Aquí están. *Dentro.*
- 707 DON JUAN - Enciende. *Dentro.*
- 708 BRÍGIDA - ¡Ahí llega!
- 709 DOÑA INÉS - ¡Él es!

## Escena 18

- 710 DON JUAN - ¿Adónde vais, dulce Inés? *Entrando.*
- 711 DOÑA INÉS - Dejádme salir, Don Juan.
- 712 DON JUAN - ¿Qué os deje salir?

- 713 BRÍGIDA - Señor,  
sabiendo ya el accidente  
del fuego, estará impaciente  
por su hija el Comendador.
- 714 DON JUAN - ¡El fuego!... No os dé cuidado  
por Don Gonzalo, que ya  
dormir tranquilo le hará  
la carta que le he enviado.
- 715 DOÑA INÉS - ¿Le habéis dicho...?
- 716 DON JUAN - Que os hallabais  
bajo mi amparo segura,  
y el aura del campo pura  
libre por fin respirabais.  
Cálmate, pues, vida mía,  
reposa aquí, y un momento  
olvida de tu convento  
la triste cárcel sombría.  
¿No es verdad, ángel de amor,  
que en esta apartada orilla  
más pura la luna brilla  
y se respira mejor?  
Este aura que vaga llena  
de los sencillos olores  
de las campesinas flores  
que brota esa orilla amena,  
esa agua limpia y serena  
que atraviesa sin temor  
la barca del pescador  
que espera cantando el día,  
¿no es cierto, paloma mía,  
que están respirando amor?  
Esa armonía que el viento  
recoge entre esos millares  
de floridos olivares,  
que agita con manso aliento,  
ese dulcísimo acento  
con que trina el ruiseñor  
de sus copas morador,  
llamando al cercano día,  
¿no es verdad, gacela mía,  
que están respirando amor?  
Y estas palabras que están  
filtrando insensiblemente  
tu corazón, ya pendiente  
de los labios de Don Juan,  
y cuyas ideas van  
inflamando en tu interior  
un fuego germinador  
no encendido todavía,  
¿no es verdad, estrella mía,

*Vase BRÍGIDA a una seña de DON JUAN. CIUTTI hace sonar en un pick-up Parlami d'amore, Mariu. DON JUAN se quita la chaqueta y sirve champán en dos copas. Luego, conduce a DOÑA INÉS hasta el sofá, y le suelta los versitos que hasta él se sabe de memoria.*

que están respirando amor?  
 Y esas dos líquidas perlas  
 que se desprenden tranquilas  
 de tus radiantes pupilas,  
 convidándome a beberlas,  
 evaporarse a no verlas  
 de sí mismas al calor,  
 y ese encendido rubor  
 que en tu semblante no había,  
 ¿no es verdad, hermosa mía,  
 que están respirando amor?  
 ¡Oh, sí, bellísima Inés,  
 espejo y luz de mis ojos,  
 escucharme sin enojos,  
 como lo haces, amor es.  
 ¡Mira aquí a tus plantas, pues,  
 todo el altivo rigor  
 de este corazón traidor  
 que rendirse no creía,  
 adorando, vida mía,  
 la esclavitud de tu amor!

717 DOÑA INÉS

- Callad, por Dios, ¡oh Don Juan!,  
 que no podré sin morir  
 mucho tiempo resistir  
 tan nunca sentido afán.  
 ¡Ay! Me habéis dado a beber  
 un filtro infernal sin duda,  
 que a rendiros os ayuda  
 la virtud de la mujer.  
 Tal vez Satán puso en vos  
 su vista fascinadora,  
 su palabra seductora,  
 y el amor que negó a Dios.  
 ¿Y qué he de hacer, ¡ay de mí!,  
 si no caer en vuestros brazos,  
 si el corazón en pedazos  
 me vais robando de aquí?  
 No, Don Juan, en poder mío  
 resistirte no está ya:  
 yo voy a ti, como va  
 sorbido hacia el mar el río.  
 Tu presencia me enajena,  
 tus palabras me alucinan,  
 y tus ojos me fascinan,  
 y tu aliento me envenena.  
 ¡Don Juan! ¡Don Juan! Yo lo imploro  
 de tu noble compasión:  
 o arráncame el corazón,  
 o ámame, porque te adoro.

- 718 DON JUAN - Desecha todo temor,  
bellísima y dulce Inés,  
porque me siento a tus pies...
- 719 CIUTTI - ¡Alguien os busca, señor! *Entrando.*
- 720 DON JUAN - ¡Voto a Dios! Cuida de ella.  
¡Brígida, ven!
- 721 BRÍGIDA - ¡Al momento!
- 722 DON JUAN - Pasad a ese otro aposento,  
y perdonad, Inés bella,  
si solo me importa estar. *Entra BRÍGIDA.*
- 723 DOÑA INÉS - ¿Tardarás?
- 724 DON JUAN - Poco ha de ser.
- 725 DOÑA INÉS - A mi padre hemos de ver.
- 726 DON JUAN - En cuanto empiece a clarear.

## Escena 19

- 727 DON JUAN - ¿Quién es?
- 728 CIUTTI - A solas con vos,  
quiere verse, y con tal prisa,  
que diez que en ello interesa  
la vida a entrambos a dos. *Con un encogimiento de  
hombros.*
- 729 DON JUAN - ¿Trae gente?
- 730 CIUTTI - Nada más  
que uno, el conductor del coche.
- 731 DON JUAN - Que entre. *Vase CIUTTI.*
- 732 CIUTTI - ¡Menuda noche!
- 733 DON JUAN - ¿Ulloa?... ¿Don Luis quizá? *Al momento sale CIUTTI,  
conduciendo a DON LUIS, que  
entra y se descubre al momento.*
- 734 DON LUIS - Buenas noches.
- 735 DON JUAN - Bienvenido,  
caballero.
- 736 DON LUIS - Bien hallado,  
señor mío.
- 737 DON JUAN - Sin cuidado  
hablad.
- 738 DON LUIS - Jamás lo he tenido
- 739 DON JUAN - Decid, pues: ¿a qué venís  
tan tarde y con tal afán?  
¿Queréis matarme?
- 740 DON LUIS - ¡Don Juan!
- 741 DON JUAN - ¡Qué ridiculez, don Luis!
- 742 DON LUIS - No os engañó el corazón. *Descubriéndose.*  
El tiempo no malgastemos,  
Don Juan: los dos no cabemos  
ya en la tierra.

- 743 DON JUAN - En conclusión,  
señor Mejía: es decir  
que, porque os gané la apuesta,  
queréis que acabe la fiesta  
con salirnos a batir.
- 744 DON LUIS - Estáis puesto en la razón:  
la vida apostado haberos,  
y es fuerza que nos paguemos.
- 745 DON JUAN - Soy de la misma opinión.  
Mas por mostraros mejor  
mi generosa hidalguía,  
decid si aún puedo, Mejía,  
satisfacer vuestro honor.  
Leal la apuesta os gané,  
mas si tanto os ha escocido,  
mirad si halláis conocido  
remedio y le aplicaré.
- 746 DON LUIS - No hay más que el que os he propuesto,  
Don Juan. Me habéis maniatado,  
y habéis la casa asaltado,  
usurpándome mi puesto.  
Y, pues el mío tomasteis  
para triunfar de Doña Ana,  
no sois vos, Don Juan, quien gana,  
porque por otro jugasteis.
- 747 DON JUAN - Ardides del juego son.
- 748 DON LUIS - Pues no os los quiero pasar,  
y por ellos a jugar  
vamos ahora el corazón.
- 749 DON JUAN - ¿Por qué la apostasteis, pues?
- 750 DON LUIS - Porque no pude pensar  
que la pudierais lograr.  
¡Vamos ya, por San Andrés!...
- 751 CIUTTI - ¡Señor!... ¡El Comendador,  
que llega con gente armada!
- 752 DON JUAN - Déjale franca la entrada,  
pero a él solo.
- 753 CIUTTI - Mas, señor...
- 754 DON JUAN - Obedéceme.
- 755 DON JUAN - Don Luis:  
pues de mí os habéis fiado,  
como dejáis demostrado  
cuando a mi casa venís,  
no dudaré en suplicaros,  
pues mi valor conocéis,  
que un instante me aguardéis.
- 756 DON LUIS - Yo nunca puse reparos  
a valor que es tan notorio,  
mas no me fío de vos.

*Entra CIUTTI, muy alterado.*

*Vase CIUTTI.*

- 757 DON JUAN - Ved que las partes son dos  
de la apuesta con Tenorio  
y que ganadas están.
- 758 DON LUIS - ¿Lograsteis a un tiempo...?
- 759 DON JUAN - Sí;  
la del convento está aquí.  
Y pues viene de Don Juan  
a reclamarla quien puede,  
cuando me podéis matar  
no debo asunto dejar  
tras mí que pendiente quede.
- 760 DON LUIS - Pero...
- 761 DON JUAN - ¡Con una legión  
de diablos!, entrad ahí,  
que harta nobleza es en mí  
aun daros satisfacción.  
Desde ahí ved y escuchad;  
franca tenéis esa puerta:  
si veis mi conducta incierta,  
como os acomode obrad.
- 762 DON LUIS - Me avengo, si muy reacio  
no andáis.
- 763 DON JUAN - Calculadlo vos  
a placer, mas, ¡vive Dios!,  
que para todo hay espacio.
- 764 CIUTTI - ¡Ahí llega!
- 765 DON JUAN - ¡Adentro!
- 766 DON LUIS - ¡Pardiez!
- 767 DON GONZALO - ¿Dónde está ese traidor?
- 768 CIUTTI - Le está esperando, señor.
- 769 DON GONZALO - ¿De rodillas?
- 770 DON JUAN - Y a tus pies.
- 771 DON GONZALO - Vil eres hasta en tus crímenes.
- 772 DON JUAN - Ullóa, la lengua ten,  
y escúchame un solo instante.
- 773 DON GONZALO - ¿Qué puede en tu lengua haber  
que borre lo que tu mano  
escribió en este papel?  
¡Ir a sorprender, infame,  
la cándida sencillez  
de quien no pudo el veneno  
de estas letras precaver!  
¿Ese es el valor, Tenorio,  
de que blasonas? ¿Esa es

*Entra DON LUIS en el cuarto  
que DON JUAN le señala.*

## Escena 20

*Desde dentro. DON JUAN  
busca inútilmente un arma con  
que defenderse.  
Irrumpe EL COMENDADOR en  
escena, con una pistola en la  
mano.*



- la proverbial osadía  
que te da al vulgo a temer?  
¿Con viejos y con doncellas  
las muestras...? ¿Y para qué?  
¡Vive Dios! ¿Para venir  
Mis plantas así a lamer?
- 774 DON JUAN - ¡Mi Coronel!
- 775 DON GONZALO - ¡Miserable!  
Tú has robado a mi hija Inés  
de su convento, y yo vengo  
por tu vida o por mi bien.
- 776 DON JUAN - Jamás delante de un hombre  
mi alta cerviz incliné,  
ni he suplicado jamás  
ni a mi padre ni a mi rey.  
Y pues conservo ante ti  
la postura en que me ves,  
considera, Don Gonzalo,  
qué razón debo tener.
- 777 DON GONZALO - Lo que tienes es pavor  
de la justicia.
- 778 DON JUAN - ¡Pardiez!  
Óyeme, señor de Ullóa,  
o tenerme no sabré,  
y seré quien siempre he sido,  
no queriéndolo ahora ser.
- 779 DON GONZALO - ¡Vive Dios!
- 780 DON JUAN - Señor de Ullóa,  
yo idolatro a tu hija Inés,  
persuadido de que el cielo  
me la quiso conceder  
para enderezar mis pasos  
por el sendero del bien.  
No me hagas la esperanza  
de mi salvación perder.
- 781 DON GONZALO - ¿Y que tengo yo, Don Juan,  
con tu salvación que ver?
- 782 DON JUAN - No amé la hermosura en ella,  
ni sus gracias adoré...  
¡Lo que adoro es la virtud,  
Don Gonzalo, en Doña Inés!  
Su amor me torna otro hombre  
regenerando mi ser,  
y ella puede hacer un ángel  
de quien un demonio fue.  
Escucha, pues, Don Gonzalo,  
lo que te puede ofrecer  
el audaz Don Juan Tenorio  
de rodillas y a tus pies.
- 783 DON GONZALO - ¡Don Juan!

- 784 DON JUAN - Yo seré tu esclavo,  
en tu casa viviré,  
tu gobernarás mi hacienda,  
diciendo: esto ha de ser.  
El tiempo que señalares  
en reclusión estaré,  
cuantas pruebas exigieres  
de mi audacia ó mi altivez,  
del modo que me ordenares  
con sumisión te daré.  
Y cuando estime tu juicio  
que la puedo merecer,  
yo le daré un buen esposo,  
y ella me dará el Edén.
- 785 DON GONZALO - ¡Basta, Don Juan! No sé cómo  
me he podido contener,  
oyendo tan torpes pruebas  
de tu infame avilantez.  
Don Juan, tú eres un cobarde  
cuando en la ocasión te ves,  
y no hay bajeza a que no oses  
como te saque con bien.
- 786 DON JUAN - Todo así se satisface,  
Don Gonzalo, de una vez.
- 787 DON GONZALO - ¡Nunca! ¡Nunca! ¿Tú su esposo?  
Primero la mataré.  
Vas a entregármela al punto,  
o, sin poderte valer,  
en esa postura vil  
de un tiro te mataré.
- 788 DON JUAN - ¡Señor de Ullóa, que te pierdes!
- 789 DON GONZALO - ¡Mi hija!
- 790 DON JUAN - Considera bien  
que por cuantos medios pude  
te quise satisfacer,  
y que, estando yo en mi casa,  
tus denuestos toleré,  
proponiéndote la paz  
de rodillas y a tus pies.

## Escena 21

*Entra, soltando una carcajada  
de burla.*

- 791 DON LUIS - ¡Bien, Don Juan!
- 792 DON JUAN - ¡Gracias a Dios!
- 793 DON GONZALO - ¿Y este... hombre?
- 794 DON LUIS - Un testigo  
de su miedo, y un amigo,  
Don Gonzalo, para vos.
- 795 DON JUAN - ¡Don Luis!

- 796 DON LUIS - Ya he visto bastante,  
Don Juan, para conocer  
cuál uso puedes hacer  
de tu valor arrogante.  
Pues quien hiere por detrás  
y se humilla en la ocasión,  
es tan vil como el ladrón  
que roba y huye.
- 797 DON JUAN - ¿Esto más?
- 798 DON LUIS - Y pues la ira soberana  
de Dios junta, como ves,  
al padre de Doña Inés  
y al vengador de Doña Ana,  
mira el fin que aquí te espera  
cuando a igual tiempo te alcanza  
aquí dentro su venganza  
y la justicia allá fuera.
- 799 DON JUAN - ¡Basta ya de tal suplicio!  
Si con hacienda y honor  
ni os nuestro ni doy valor  
a mi franco sacrificio,  
os acepto el que me dais  
plazo breve y perentorio  
para mostrarme el Tenorio  
de cuyo valor dudáis.
- 800 DON LUIS - Sea, y cae a nuestros pies,  
digno al menos de esa fama  
que por tan bravo te aclama...
- 801 DON JUAN - Y venza el infierno, pues.
- 802 DON GONZALO - ¡Asesino!
- 803 DON JUAN - Y tú, insensato,  
que me llamas vil ladrón,  
di en prueba de tu razón  
que cara a cara te mato.
- 804 DON LUIS - ¡Jesús!
- 805 DON JUAN - Tarde tu fe ciega  
acude al cielo, Mejía,  
más no fue por culpa mía...
- 806 CIUTTI - ¡Señor, la justicia llega!
- 807 DON JUAN - ¡A fe, que ha de ver quién soy!
- 808 CIUTTI - ¡Señor, señor!... ¡Por aquí!  
¡Salvaos!
- 809 DON JUAN - ¿Hay paso?
- 810 CIUTTI - Sí.  
¡Por el tejado!
- 811 DON JUAN - Allá voy.

*Acaba de ver a CIUTTI, armado  
en un balcón*

*A una seña de DON JUAN,  
CIUTTI dispara sobre DON  
GONZALO.  
Cayendo.*

*CIUTTI lanza una navaja a su  
señor. A DON LUIS.*

*Riñen y le da un navajazo.  
Cayendo.*

*Asomando por el balcón.*

*Se entabla un tiroteo entre los  
hombres de DON JUAN y los  
GUARDIAS DE ASALTO, que  
invaden la sala.*

*Desde el tejado.*

Llamé al cielo y no me oyó,  
y pues sus puertas me cierra,  
de mis pasos en la tierra  
responda el cielo, y no yo.

*Se arroja desde el tejado.*

## Escena 22

*Tras unos instantes en que la  
escena queda vacía, entran ocho  
GUARDIAS DE ASALTO.*

- 812 GUARDIA 1° - ¡Los tiros salían de aquí!
- 813 GUARDIA 2° - ¡Aún hay humo!
- 814 GUARDIA 3° - ¡Santo Dios!  
¡Aquí hay un cadáver!
- 815 GUARDIA 4° - ¡Dos!
- 816 GUARDIA 5° - ¿Y el matador?
- 817 GUARDIA 6° - ¡Por allí!
- 818 GUARDIA 7° - ¡Dos mujeres!
- 819 DOÑA INÉS - ¡Oh! ¡Qué horror!  
¡Padre mío!
- 820 GUARDIA 8° - ¿Su hija?
- 821 BRÍGIDA - Sí.
- 822 DOÑA INÉS - ¿Dónde estás Don Juan, que aquí  
me olvidas en tal dolor?
- 823 GUARDIA 1° - ¡Miradlos!... A bordo van  
de un velero portugués!
- 824 TODOS - ¡Justicia por Doña Inés
- 825 DOÑA INÉS - Pero no contra Don Juan.

*Abren el cuarto en que están  
DOÑA INÉS y BRÍGIDA, y las  
sacan a escena.*

*Cae el telón sobre los acordes  
del pasodoble Marcial*

SEGUNDA PARTESITUACIÓN 1 - El panteón de los Tenorio

## Escena 1

*Un mariquita de provincias contempla, orgulloso, su obra.*

- 1 ESCULTOR - Frías piedras que mis manos pulieron con tanto afán, mañana os contemplarán absortos los sevillanos. Y, al mirar de este panteón las gigantes proporciones, tendrán las generaciones la nuestra en veneración. Mas yendo y viniendo días, se hundirán unas tras otras, cuando en pie estaréis vosotras, póstumas memorias mías. ¡Oh! Frutos de mis desvelos, peñas a quien yo animé, y por quienes arrostré la intemperie de los cielos: el que forma y ser os dio va ya a perderos de vista. Velad mi gloria de artista, pues viviréis más que yo. ¿Quién está ahí?

## Escena 2

*Entra DON JUAN, con una mano de madera y un pedo razonable. CIUTTI se queda vigilando la entrada.*

- 2 ESCULTOR - Caballero...  
 3 DON JUAN - Buenas noches.  
 4 ESCULTOR - Perdonad,  
 mas ya es tarde, y...  
 5 DON JUAN - Aguardad un instante, porque quiero que me expliquéis...  
 6 ESCULTOR - ¿Por acaso sois forastero?  
 7 DON JUAN - Años ha que falto de España ya, y me chocó ver al paso, cuando a estas verjas llegué, encontrar este recinto enteramente distinto de como yo lo dejé.  
 8 ESCULTOR - Ya lo creo. Como que esto era entonces un palacio, y hoy es panteón el espacio donde aquél estuvo puesto.

- 9 DON JUAN - ¡El palacio hecho panteón!
- 10 ESCULTOR - Tal fue de su antiguo dueño  
la voluntad, y fue empeño  
que dio al mundo admiración.
- 11 DON JUAN - ¡Y, por Dios, que es de admirar!
- 12 ESCULTOR - Es una famosa historia,  
a la cual debo mi gloria.
- 13 DON JUAN - ¿Me la podéis relatar?
- 14 ESCULTOR - Señor, en esta ciudad  
y este palacio, heredado,  
vivió un varón estimado  
por su noble calidad.
- 15 DON JUAN - Don Diego Tenorio.
- 16 ESCULTOR - El mismo.  
Tuvo un hijo este don Diego,  
peor mil veces que el fuego,  
un aborto del abismo.  
Un señoritingo cruel  
que, con tierra y cielo en guerra,  
dicen que nada en la tierra  
fue respetado por él.  
Camorrista, seductor  
y jugador con ventura,  
para él no había segura  
vida, ni hacienda, ni honor.  
Así le pinta la historia.  
Y, si tal era, por cierto  
que obró cuerdamente el muerto  
para ganarse la gloria.
- 17 DON JUAN - ¿Pues, ¿cómo obró?
- 18 ESCULTOR - Dejó entera  
su hacienda al que la empleara  
en un panteón que asombrara  
a la gente venidera.  
Mas con la condición, dijo,  
que se enterraran en él  
los que a la mano cruel  
sucumbieron de su hijo.  
Y mirad en derredor  
las estatuas de los más  
de ellos.
- 19 DON JUAN - ¿Vos sois quizás  
el conserje?
- 20 ESCULTOR - El escultor.
- 21 DON JUAN - Son todas muy parecidas.
- 22 ESCULTOR - ¡Y a conciencia trabajadas!
- 23 DON JUAN - ¡Cierto que son extremadas!

- 24 ESCULTOR - ¿Os han sido conocidas las personas?
- 25 DON JUAN - Todas ellas.
- 26 ESCULTOR - ¿Y os parecen bien?
- 27 DON JUAN - Sin duda, según lo que a ver me ayuda el fulgor de las estrellas.
- 28 ESCULTOR - Si se ven como de día con esta luna tan clara...  
Esa es mármol de Carrara.
- 29 DON JUAN - ¡Buen busto es el de Mejía! Y en ésta, aquel buen señor se representa muy bien.
- 30 ESCULTOR - Yo quise poner también la estatua del matador entre sus víctimas, pero no pude a manos haber su retrato. Un Lucifer dicen que era el caballero. ¿Acaso habéis conocido a don Juan?
- 31 DON JUAN - Mucho.
- 32 ESCULTOR - Don Diego le abandonó, desde luego, desheredándole.
- 33 DON JUAN - Ha sido para don Juan poco daño ése, porque la fortuna va tras él desde la cuna.
- 34 ESCULTOR - Dicen que ha muerto.
- 35 DON JUAN - Es engaño: vive.
- 36 ESCULTOR - ¿Y dónde?
- 37 DON JUAN - Aquí, en Sevilla.
- 38 ESCULTOR - ¿Y no teme que el furor popular...?
- 39 DON JUAN - En su valor no ha echado el miedo semilla.
- 40 ESCULTOR - ¿Y osaría aquí venir?
- 41 DON JUAN - ¿Por qué no? Pienso, a mi ver, que donde vino a nacer justo es que venga a morir. Y pues le quitan su herencia para enterrar a estos bien, a él es muy justo también que le entierren con decencia.
- 42 ESCULTOR - Sólo a él le está prohibida en este panteón la entrada.

*Señalando a la de DON LUIS.*

- 43 DON JUAN - Trae don Juan su mano armada,  
y no sé quién se lo impida.
- 44 ESCULTOR - ¡Jesús! ¡Tal profanación!...
- 45 DON JUAN - Hombre es don Juan que, a querer,  
volvería el palacio a hacer  
encima del panteón.
- 46 ESCULTOR - ¿Tan audaz ese hombre es,  
que aun a los muertos se atreve?
- 47 DON JUAN - ¿Qué respetos gastar debe  
con los que tendió a sus pies?
- 48 ESCULTOR - ¡Qué monstruo infame! ¡Qué horror!
- 49 DON JUAN - Podéis estar convencido  
de que Dios no le ha querido.
- 50 ESCULTOR - Tengo que cerrar, señor.
- 51 DON JUAN - Idos, pues, en hora buena.
- 52 ESCULTOR - He de cerrar.
- 53 DON JUAN - No cerréis,  
y marchaos.
- 54 ESCULTOR - ¿Más no veis...?
- 55 DON JUAN - Veo una noche serena  
y un lugar que me acomoda  
para gozar su frescura,  
y aquí he de estar a mi holgura,  
aún pese a Sevilla toda.  
Más ¡cielos! ¿Qué es lo que veo?  
¡O es ilusión de mi vista,  
o a Inés de Ullóa el artista  
aquí representa, creo!
- 56 ESCULTOR - Sí, señor.
- 57 DON JUAN - ¿También murió?
- 58 ESCULTOR - Dicen que de sentimiento,  
cuando de nuevo al convento  
abandonada volvió  
por don Juan.
- 59 DON JUAN - ¿Y yace aquí?
- 60 ESCULTOR - Sí.
- 61 DON JUAN - ¿La visteis muerta vos?
- 62 ESCULTOR - Sí.
- 63 DON JUAN - ¿Cómo estaba?
- 64 ESCULTOR - ¡Santo Dios,  
que dormida la creí!  
La muerte fue tan piadosa  
con su cándida hermosura,  
que le envió la frescura  
y los tintes de la rosa.



- 65 DON JUAN - ¡Cuán bella y cuán parecida su efígie en el mármol es!  
¡Quién pudiera, dulce Inés, volver a darte la vida!  
¿Es obra del cincel vuestro?
- 66 ESCULTOR - Como todas las demás.
- 67 DON JUAN - Pues bien merece algo más un retrato tan maestro.
- 68 ESCULTOR - Mirad que están bien pagadas.
- 69 DON JUAN - Así lo estarán mejor.
- 70 ESCULTOR - Mas vamos de aquí, señor, que aún las llaves entregadas no están, y al salir la aurora tengo que partir de aquí.
- 71 DON JUAN - Entregádmelas a mí, y marchaos desde ahora.
- 72 ESCULTOR - ¿A vos?
- 73 DON JUAN - A mí. ¿Qué dudáis?
- 74 ESCULTOR - Como no tengo el honor...
- 75 DON JUAN - Ea, acabad, escultor.
- 76 ESCULTOR - Si el nombre, al menos, que usáis supiera.
- 77 DON JUAN - ¡Viven los cielos!  
Dejad a don Juan Tenorio velar el lecho mortuorio en que duermen sus abuelos.
- 78 ESCULTOR - ¡Don Juan Tenorio!
- 79 DON JUAN - Yo soy.  
Y si no me satisfaces, compañía juro que haces a tus estatuas desde hoy.

*Dándole unos billetes.*

*El ESCULTOR le alarga las llaves y se va corriendo.*

### Escena 3

- 80 DON JUAN - Mi buen padre empleó en esto entera la hacienda mía...  
Hizo bien. Yo, al otro día la hubiera a una carta puesto...  
No os podréis quejar de mí vosotros a quien maté:  
si buena vida os quité, buena sepultura os di.  
¡Magnífica es, en verdad, la idea del panteón!  
Y... siento que al corazón le halaga esta soledad.  
Hermosa noche, ¡ay de mí!  
¡Cuántas como ésta tan puras

*Pausa.*

*Acaba de beber los restos de una petaca de coñac.*

en alegres aventuras  
 desatinado perdí!  
 ¡Cuántas, al mismo fulgor  
 de esa luna transparente,  
 arranqué a algún inocente  
 la existencia o el honor!  
 Sí. Después de tantos años  
 cuyos recuerdos espantan,  
 siento que aquí se levantan  
 pensamientos en mí extraños.  
 Inocente niña, Inés,  
 cuya hermosa juventud  
 encerró en el ataúd  
 quien gimiendo está a sus pies...  
 Si de esa piedra a través  
 puedes mirar la amargura  
 del alma que tu hermosura  
 cortejó con tanto afán,  
 prepara un lado a don Juan  
 en tu misma sepultura.  
 ¡Oh, santa Inés dolorida!  
 Si esta voz con que deliro  
 es el postrimer suspiro  
 de mi eterna despedida,  
 si es que de mí desprendida  
 llega esta voz a la altura,  
 y hay algo tras de esa anchura  
 por donde los astros van,  
 mira, contempla a don Juan  
 llorando en tu sepultura.  
 Esté mármol sepulcral  
 adormece mi vigor,  
 y sentir creo en redor  
 un ser sobrenatural.  
 Mas... ¡cielos! ¡El pedestal  
 vacila con su escultura!  
 ¿Qué es esto? ¡Vana figura!  
 ¿Eres ficción de mi afán?

*Señalándose la frente.*

*Trastabilla, y viene a caer al pie de la estatua de DOÑA INÉS. La ha cogido llorona.*

*Esnifa dos rayas de cocaína, y al momento se oye una música tan inconexa como celestial.*

*La estatua de DOÑA INÉS parece cobrar vida. El ángel que la acompaña se cubre los ojos.*

#### Escena 4

81     ESTATUA

- No. Mi espíritu, Don Juan,  
 te aguardó en la sepultura.

82     DON JUAN

- ¿Qué dices, sombra perdida,  
 dolor de mi corazón?  
 ¡No me quites la razón  
 si me has de dejar la vida!  
 Si eres imagen fingida,  
 sólo hija de mi locura,  
 no aumentes mi desventura  
 burlando mi loco afán.

- 83     ESTATUA           - Yo soy doña Inés, don Juan,  
                                  que te oyó en su sepultura.
- 84     DON JUAN           - ¿Conque vives?
- 85     ESTATUA           - Para ti.  
                                  Mas tengo mi purgatorio  
                                  en este mármol mortuorio  
                                  que labraron para mí.  
                                  Yo a Dios mi alma ofrecí  
                                  en precio de tu alma impura,  
                                  y Dios, al ver la ternura  
                                  con que te amaba mi afán,  
                                  me dijo: “Espera a Don Juan  
                                  en tu misma sepultura.  
                                  Y pues quieres ser tan fiel  
                                  a un amor de Satanás,  
                                  a un amor de Satanás,  
                                  a un amor de Satanás,  
                                  a un amor de Satanás...  
                                  con don Juan te salvarás  
                                  o te perderás con él.  
                                  Por él vela. Mas si cruel  
                                  él desprecia tu ternura,  
                                  y en su torpeza y locura  
                                  sigue con bárbaro afán,  
                                  llévese tu alma don Juan  
                                  de tu misma sepultura.”
- 86     DON JUAN           - ¡Yo estoy soñando quizás  
                                  con la sombra de un Edén!
- 87     ESTATUA           - No, porque si piensas bien,  
                                  a tu lado me tendrás.  
                                  Mas si obras mal, causarás  
                                  nuestra eterna desventura.  
                                  Y medita con cordura...  
                                  Y medita con cordura...  
                                  Y medita con cordura  
                                  que es esta noche, don Juan,  
                                  el espacio que nos dan  
                                  para buscar sepultura.
- 88     DON JUAN           - ¡Cielos! ¿Qué es lo que escuché?  
                                  ¿Hasta los muertos así  
                                  dejan sus tumbas por mí?  
                                  Mas... sombra, delirio fue.  
                                  Yo en mi mente lo forjé,  
                                  la imaginación le dio  
                                  la forma en que se mostró,  
                                  y, ciego, vine a creer  
                                  en la realidad de un ser  
                                  que mi mente fabricó.

*DOÑA INÉS parece haberse rayado. DON JUAN se da un golpe en la cabeza, y la estatua continúa su parlamento.*

*Totalmente alucinado.*

*Se repite el efecto anterior.*

*El grupo escultórico se inmoviliza y vuelve a reinar el silencio.*

**Escena 5**

Pero no, aquella visión...  
 Sí, yo la oí claramente,  
 y su voz triste y doliente  
 aún suena en mi corazón.  
 ¡Y breves las horas son  
 del plazo que nos augura!  
 ¡No, no! ¡De mi calentura  
 delirio insensato es!  
 Mi fiebre al altar de Inés  
 fue y le abrió la sepultura.  
 ¡Pasad, y desvaneceos,  
 pasad, siniestros vapores  
 de mis perdidos amores,  
 de mis fallidos deseos!  
 ¡Pasad, vanos devaneos  
 de un amor muerto al nacer,  
 no me volváis a traer  
 entre vuestro torbellino  
 ese fantasma divino  
 que recuerda a una mujer!...  
 ¡Estos sueños me aniquilan!  
 ¡Mi cerebro se enloquece!...  
 ¡Y esos mármoles parece  
 que estremecidos vacilan!  
 ¡Sí, sí... sus bustos oscilan,  
 su vago contorno medra...!  
 Pero don Juan no se arredra...  
 ¡Alzaos, fantasmas vanos,  
 y os volveré con mis manos  
 a vuestros lechos de piedra!  
 ¡No, no me causan pavor  
 vuestros semblantes esquivos!  
 ¡Jamás, ni muertos ni vivos,  
 humillaréis mi valor!  
 ¡Yo soy vuestro matador,  
 como al mundo es bien notorio!  
 ¡Si en vuestro alcázar mortuorio  
 me aprestáis venganza fiera,  
 daos prisa, que aquí os espera  
 otra vez Don Juan Tenorio!

*Las estatuas de los difuntos se mueven lentamente, y se burlan de DON JUAN. DOÑA INÉS y el ángel que la acompaña componen la Santa Teresa de Bernini.*

*Las estatuas vuelven a su posición de reposo.*

### Escena 6

*A AVELLANEDA que, cómo él, se oculta tras una estatua.*

*Está tendido en el suelo, medio inconsciente*

*Saliendo, a CENTELLAS.*

*Saliendo.*

- 89** CENTELLAS - ¿Don Juan Tenorio?  
**90** DON JUAN - ¿Qué es eso?  
 ¿Alguien repite mi nombre?  
**91** AVELLANEDA - ¿No veis nada?  
**92** CENTELLAS - A nuestro hombre.

- 93 CIUTTI - ¿Quién va?... Recobrad el seso,  
señor... ¡Alto ahí!
- 94 CENTELLAS - ¡Don Juan!
- 95 AVELLANEDA - ¡Señor Tenorio!
- 96 DON JUAN - ¡Apartaos,  
vanas sombras!
- 97 CENTELLAS - Reportaos,  
señor Don Juan... Los que están  
en vuestra presencia ahora  
no son sombras, hombres son.
- 98 AVELLANEDA - Y hombres cuyo corazón  
vuestra amistad atesora.
- 99 CENTELLAS - A la luz de las estrellas  
os hemos reconocido,  
y un abrazo hemos venido  
a daros.
- 100 DON JUAN - Gracias, Centellas.  
Mas ¿qué tenéis? Por mi vida,  
que os tiembla el brazo, y está  
vuestra faz descolorida.
- 101 CENTELLAS - La luna tal vez lo hará...  
Vos, Don Juan, ¿qué hacéis aquí?  
¿Este sitio conocéis?
- 102 DON JUAN - ¿No es un panteón?
- 103 AVELLANEDA - ¿Sabéis  
a quién pertenece?
- 104 DON JUAN - A mí.  
Mirad a mi alrededor,  
y no veréis más que amigos  
de mi niñez o testigos  
de mi audacia y mi valor.
- 105 AVELLANEDA - Pero os oímos hablar.  
¿Con quién estabais?
- 106 DON JUAN - Con ellos.
- 107 CENTELLAS - ¿Venís aún a escarnecerlos?
- 108 DON JUAN - No, los vine a visitar.  
Mas un vértigo insensato  
que la mente me asaltó  
un momento me turbó,  
y a fe que me dio un mal rato.  
Esos fantasmas de piedra  
me amenazaban tan fieros  
que a mí acercado no haberos  
pronto...
- 109 CENTELLAS - ¡Vamos! ¿Os arredra,  
don Juan, como a los villanos,  
el temor de los difuntos?

*Ayuda a incorporarse a DON  
JUAN. Luego se enfrenta a los  
dos intrigantes.  
Disimulando, va hacia DON  
JUAN.*

*Se abrazan.*

*Recobrando su aplomo.*

- 110 DON JUAN - No, a fe: contra todos juntos tengo aliento y tengo manos. Si volvieran a salir de las tumbas en que están, a las manos de don Juan volverían a morir. Y desde aquí en adelante, sabed, señor capitán, que yo siempre soy don Juan, y no hay cosa que me espante.
- 111 CENTELLAS - Capitán, no: comandante. *Mostrando la estrella de su gorra.*
- 112 DON JUAN - Un vapor calenturiento un punto me fascinó, señores, mas ya pasó. Cualquiera duda un momento.
- 113 AVELLANEDA - Es verdad.
- 114 DON JUAN - Vamos de aquí.
- 115 CENTELLAS - Vamos, y nos contaréis cómo a Sevilla volvéis una vez más.
- 116 DON JUAN - Lo haré así, si mi historia os interesa. Y a fe que oírse merece, aunque mejor me parece que la oigáis de sobremesa esta noche.
- 117 CENTELLAS - ¿Y no hay tapada a quien algún plantón demos?
- 118 DON JUAN - Los tres solos cenaremos. Digo, si de esta jornada no quiere igualmente ser alguno de éstos. *Señalando a las estatuas de los sepulcros.*
- 119 AVELLANEDA - Don Juan, dejad tranquilos yacer a los que con Dios están.
- 120 DON JUAN - ¡Vaya! Parece que vos sois ahora el que teméis, y mala cara ponéis a los muertos... ¡Mas, por Dios, que por mí no ha de quedar! Y, a poder ser, estad ciertos que cenaréis con los muertos: os los voy a convidar.
- 121 AVELLANEDA - Dejaos de esas quimeras.
- 122 DON JUAN - ¿Duda en mi valor ponerme, cuando hombre soy para hacerme platos de sus calaveras? Yo a nada tengo pavor... Tu eres el más ofendido, mas, si quieres, te convido *Dirigiéndose a la estatua de DON GONZALO, que es la que tiene más cerca.*

- a cenar, Comendador.  
Que no lo puedas hacer  
creo y es lo que me pesa;  
mas, por mi parte, en la mesa  
te haré un cubierto poner.
- 123    CENTELLAS    - Don Juan, eso no es valor:  
                          locura, delirio es.
- 124    DON JUAN       - Como lo juzguéis mejor;  
                          yo cumplo así. Vamos, pues.  
                          Lo dicho, Comendador.

*Se dirige a la salida, colgado de los hombros de sus invitados.*

*CENTELLAS y AVELLANEDA se marcan a telón corrido un fragmento de Manolete.*

## SITUACIÓN 2 - La cena

### Escena 7

- Al alzarse el telón están sentados a la mesa DON JUAN, CENTELLAS y AVELLANEDA. Sirven la cena dos DONCELLAS.*
- 125    DON JUAN       - Tal es mi historia, señores:  
                          pagado de mi valor,  
                          quiso nuestro embajador  
                          dispensarme sus favores.  
                          Y aunque oyó la historia entera,  
                          dijo: “Hombre de tanto brío  
                          merece el amparo mío:  
                          vuelva a España cuando quiera.”  
                          Y heme aquí, en Sevilla ya.
- 126    CENTELLAS       - ¡Y con qué lujo y riqueza!
- 127    DON JUAN       - Siempre vive con grandeza  
                          quien hecho a grandeza está.
- 128    AVELLANEDA     - A vuestra vuelta. *Brindando.*
- 129    DON JUAN       - Bebamos.
- 130    CENTELLAS       - Lo que no acierto a entender  
                          es cómo llegando ayer,  
                          ya establecido os hallamos.
- 131    DON JUAN       - Fue el adquirirme, señores,  
                          tal casa con tal boato,  
                          porque se vendió al barato  
                          para pago de acreedores.  
                          Y, como al llegar aquí,  
                          desheredado me hallé,  
                          tal como está la compré.
- 132    CENTELLAS       - ¿Amueblada y todo?
- 133    DON JUAN       - Sí.  
                          Un necio que se arruinó  
                          por una mujer, vendióla.
- 134    CENTELLAS       - ¿Y vendió la hacienda sola?
- 135    DON JUAN       - Y el alma al diablo.
- 136    CENTELLAS       - ¿Murió?

- 137 DON JUAN - De repente. Y la justicia  
que iba a hacer, de cualquier modo,  
pronto despacho de todo,  
viendo que yo su codicia  
saciaba, pues los dineros  
ofrecía dar al punto,  
cedióme el caudal por junto  
y estafó a los usureros.
- 138 CENTELLAS - Y la mujer, ¿qué fue de ella?
- 139 DON JUAN - Un funcionario la pista  
le siguió, pero fue lista  
y escapó.
- 140 CENTELLAS - ¿Moza?
- 141 DON JUAN - Y muy bella.
- 142 CENTELLAS - Entrar hubiera podido  
en los muebles de la casa.
- 143 DON JUAN - Don Juan Tenorio no pasa  
moneda que se ha perdido.  
Casa y bodega he comprado,  
dos cosas que, no os asombre,  
pueden bien hacer a un hombre  
vivir siempre acompañado.  
Como lo puede mostrar  
vuestra agradable presencia,  
que espero que con frecuencia  
me hagáis ambos disfrutar.
- 144 AVELLANEDA - Pues nos haréis honra inmensa.
- 145 DON JUAN - Y a mí vos... ¡Niñas!
- 146 DONCELLAS - ¿Señor?
- 147 DON JUAN - Servid al Comendador.
- 148 CENTELLAS - Don Juan, ¿aún en eso piensa  
vuestra locura?
- 149 DON JUAN - ¡Sí, a fe!  
Que si él no puede venir,  
de mí no podréis decir  
que en su ausencia no le honré.
- 150 CENTELLAS - ¡Vive Dios, señor Tenorio,  
creo que vuestra cabeza  
va menguando en fortaleza!
- 151 DON JUAN - Fuera en mí contradictorio,  
y ajeno de mi hidalguía,  
a un amigo convidar  
y no guardarle el lugar  
mientras que llegar podría.  
Porque si el Comendador  
es difunto tan tenaz  
como vivo, es muy capaz  
de seguirnos el humor.

*Señalando al vaso del puesto  
vacío.*



- 152 AVELLANEDA - Brindemos a su memoria,  
y más en él no pensemos.
- 153 DON JUAN - Sea.
- 154 CENTELLAS - Brindemos.
- 155 DON JUAN - Brindemos.
- 156 CENTELLAS - A que Dios le dé su gloria.
- 157 DON JUAN - Yo, que no creo que haya  
más gloria que esta mortal,  
no hago mucho en brindis tal,  
¡Mas por complaceros, vaya!  
Brindo porque Dios te dé  
la gloria, Comendador.  
¿No han llamado?
- 158 CIUTTI - Sí, señor.
- 159 DON JUAN - Ve quién.
- 160 CIUTTI - A nadie se ve.  
¿Quién va allá?... Nadie responde.
- 161 CENTELLAS - Algún chusco.
- 162 AVELLANEDA - Algún menguado  
que al pasar habrá llamado,  
sin mirar siquiera dónde.
- 163 DON JUAN - Servid el café. Y licor.  
¿No llamaron otra vez?
- 164 CIUTTI - Sí.
- 165 DON JUAN - Vuelve a mirar.
- 166 CIUTTI - ¡Pardiez!  
A nadie veo, señor.
- 167 DON JUAN - Pues, por Dios, que el del bromazo,  
quien sea, no se ha de alabar.  
Ciutti, si vuelve a llamar,  
suéltale un pistoletazo...  
¿Otra vez?
- 168 CIUTTI - ¡Cielos!
- 169 CENTELLAS - ¿Qué pasa?
- 170 CIUTTI - Que esa aldabada postrera  
ha sonado en la escalera,  
no en la puerta de la casa.
- 171 AVELLANEDA - ¿Qué dices?
- 172 CIUTTI - Digo lo cierto,  
nada más: dentro han llamado  
de la casa.
- 173 DON JUAN - ¿Qué os ha dado?  
¿Pensáis ya que sea el muerto?  
Mis armas cargo con bala.  
Ciutti, sal a ver quién es.
- 174 AVELLANEDA - ¿Oísteis?

*Mientras beben, se oye lejos  
un aldabonazo, que se supone  
dado en la puerta de la calle.*

*Asomando por la ventana.*

*A las DONCELLAS. Llaman  
otra vez más recio*

*Llaman otra vez, y se oye un  
poco más cerca.*

*Verifica su pistola, y la cuelga  
del respaldo de la silla.*

*Vuelven a llamar más cerca.*

- 175 CIUTTI - Por San Ginés,  
que alguien ronda en la antesala.
- 176 DON JUAN - ¡Ah! Ya lo entiendo: me habéis  
vosotros mismos dispuesto  
esta comedia, supuesto  
que lo del muerto sabéis.
- 177 AVELLANEDA - Yo os juro, Don Juan...
- 178 CENTELLAS - Y yo.
- 179 DON JUAN - ¡Bah! Diera en ello el más topo,  
y apuesto a que ese galopo  
los medios para ello os dio.  
Sí, mis llaves en manojo  
le habréis dado al tal fantasma,  
y que entre así no me pasma.  
Mas no saldrá a vuestro antojo,  
ni me han de impedir cenar  
vuestras farsas desdichadas.  
¡Ya están las puertas cerradas!  
Ahora el coco, para entrar,  
tendrá que echarlas al suelo,  
y en el punto que lo intente,  
que con los muertos se cuente  
y apele después al cielo.
- 180 AVELLANEDA - Señor don Juan, hay aquí  
algún misterio escondido,  
Nosotros no...
- 181 DON JUAN - No ha nacido  
quien pueda burlarme a mí.
- 182 CENTELLAS - ¡Excusad!
- 183 CIUTTI - ¡Señor!... ¡Traición!
- 184 DON JUAN - ¿Por qué tembláis?
- 185 CENTELLAS - ¿Yo?... Detesto  
verme involucrado en esto.
- 186 DON JUAN - ¿Temor?
- 187 CENTELLAS - Tan solo aprensión.
- 188 DON JUAN - Declarad ya vuestro enredo
- 189 AVELLANEDA - Por mi parte, nada sé.
- 190 CENTELLAS - Ni yo.
- 191 DON JUAN - Pues yo volveré  
contra el inventor el miedo.  
Vamos, vamos con la cena:  
vuelva cada uno a su puesto,  
que luego sabremos esto.
- 192 AVELLANEDA - Tenéis razón.
- 193 DON JUAN - Cariñena.  
Sé que os gusta, capitán.

*Sale, muy alterado.*

*Se levanta y va a correr los cerrojos de la puerta de la calle. CENTELLAS aprovecha su ausencia para darle el cambiao a su pistola. Vuelve DON JUAN.*

*CIUTTI es asesinado por dos sicarios al fondo de la escena. CENTELLAS derrama un vaso de vino para cubrir el hecho.*

*Sirviendo a CENTELLAS.*

- 194 CENTELLAS - Como que somos paisanos.
- 195 DON JUAN - Jerez a los sevillanos,  
don Rafael.
- 196 AVELLANEDA - Hais, don Juan  
dado a entrambos con el gusto.  
Mas ¿con cuál brindaréis vos?
- 197 DON JUAN - Yo haré justicia a los dos.
- 198 CENTELLAS - Vos siempre estáis en lo justo.
- 199 DON JUAN - Sí, a fe. Bebamos.
- 200 CENTELLAS  
AVELLANEDA - Bebamos.
- 201 DON JUAN - Pesada me es ya la broma.  
Mas veamos quién asoma  
mientras en la mesa estamos.
- 202 AVELLANEDA - Bien dicho.
- 203 CENTELLAS - Idea brillante.
- 204 DON JUAN - ¡Señores! ¿A qué llamar?  
Los muertos se han de filtrar  
por la pared. ¡Adelante!

*A AVELLANEDA, sirviéndole  
de otra botella.*

*Llaman a la misma puerta de  
la estancia.*

## Escena 8

*Se apagan las luces. Flash de  
pólvora. Al sofocarse el humo,  
la estatua de DON GONZALO  
se enmarca en el vano de una  
puerta. Se oye una marcha  
procesional.*

- 205 CENTELLAS - ¡Jesús!
- 206 DON JUAN - ¿Qué es esto?
- 207 AVELLANEDA - ¡Dios mío!
- 208 ACTOR - ¡Hola, don Juan!... ¿Dónde vas?
- 209 DON JUAN - ¿Quién te envía? ¿Satanás?
- 210 ACTOR - Me envía Dios.
- 211 DON JUAN - No me fío.
- 212 ACTOR - ¿Por qué te causa pavor  
quien convidado a tu mesa  
viene por ti?
- 213 DON JUAN - ¡No, no es ésa  
la voz del Comendador!
- 214 ACTOR - Siempre supuse que aquí  
no me habías de esperar.
- 215 DON JUAN - Mientes, porque hice arrimar  
esa silla para ti.  
Llega, pues, para que veas  
que aunque dudé en un extremo  
de sorpresa, no te temo,  
aunque el mismo Ulloa seas.
- 216 ACTOR - ¿Aún lo dudas?
- 217 DON JUAN - No lo sé.

*CENTELLAS y  
AVELLANEDA parecen haber  
perdido el sentido.*

- 218 ACTOR - Pon, si quieres, hombre impío,  
tu mano en el mármol frío  
de mi estatua.
- 219 DON JUAN - ¿Para qué?  
Me basta oírlo de ti.  
Entra, pues, pero te advierto...
- 220 ACTOR - ¿Qué?
- 221 DON JUAN - Que si no eres el muerto  
no vas a salir de aquí.  
¡Alzad!
- 222 ACTOR - No pretendas, no,  
que se levanten, don Juan,  
porque en sí no volverán  
hasta que me ausente yo.  
Que la divina clemencia  
del Señor para contigo  
no requiere más testigo  
que tu juicio y tu conciencia.  
Al sacrílego convite  
que me has hecho en el panteón,  
para alumbrar tu razón  
Dios asistir me permite.  
Y heme que vengo en su nombre  
a enseñarte la verdad,  
y es que hay una eternidad  
tras de la vida del hombre.  
Que numerados están  
los días que has de vivir,  
y que tienes que morir  
en esta noche, don Juan.  
Mas, como esto que a tus ojos  
está pasando, supones  
ser del alma aberraciones  
y de la aprensión antojos,  
Dios, en su santa clemencia,  
te concede todavía  
un plazo hasta el nuevo día  
para ordenar tu conciencia.  
Y su justicia infinita  
porque conozcas mejor,  
espero de tu valor  
que me pagues la visita.  
¿Irás, Don Juan?
- 223 DON JUAN - Iré, sí.  
Mas me quiero convencer  
de lo vago de tu ser  
antes que salgas de aquí.

*Tratando de despertar a  
CENTELLAS y  
AVELLANEDA.*

*Coge su pistola y dispara  
varios tiros contra la  
ESTATUA.*

224 ACTOR - Tu necio orgullo delira,  
don Juan. Los hierros más gruesos  
y los muros más espesos  
se abren a mi paso: mira.

*Desaparece LA ESTATUA,  
sumiéndose por la pared.*

### Escena 9

225 DON JUAN - Acaso su antiguo dueño  
mis cubas envenenó  
y el licor tan vano ensueño  
en mi mente levantó.  
Mas si éstas que sombras creo  
espíritus reales son,  
que por celestial empleo  
llaman a mi corazón,  
entonces, para que iguale  
su penitencia don Juan  
con sus delitos, ¿qué vale  
el plazo ruin que le dan?  
¡Dios me da tan sólo un día!...  
Si fuese Dios en verdad,  
a más distancia pondría  
su aviso y mi eternidad.  
Y ya me irrita, ¡por Dios!,  
verme por todos burlado,  
corriendo desatentado,  
siempre de sombras en pos.  
Sí, claro... todo esto ha sido  
por estos dos preparado,  
y mientras se ha ejecutado,  
su privación han fingido.  
Mas, ¡por Dios!, que si es así,  
se han de acordar de Don Juan.  
¡Don Rafael, capitán!  
¡Ya basta! ¡Alzaos de ahí!

*DON JUAN sacude a  
CENTELLAS y a  
AVELLANEDA, que se  
levantan como quien vuelve de  
un profundo sueño.*

226 CENTELLAS - ¿Quién va?

227 DON JUAN - Levantad.

228 AVELLANEDA - ¿Qué pasa? ¿Sois vos?

229 CENTELLAS - ¡Por Dios, ¿dónde estamos?

230 DON JUAN - Caballeros, claros vamos.  
Yo os he traído a mi casa,  
y temo que aquí al venir,  
con artificio apostado  
habéis, sin duda, pensado  
a costa mía reír.  
Mas basta ya de ficción,  
y concludid de una vez.

*Empuñando su pistola.*

231 CENTELLAS - Yo no os entiendo.

232 AVELLANEDA - ¡Pardiez!  
Tampoco yo.

- 233 DON JUAN - En conclusión:  
¿nada habéis visto ni oído?
- 234 AVELLANEDA - ¿De qué?
- 235 DON JUAN - No finjáis ya más.
- 236 CENTELLAS - Yo no he fingido jamás,  
señor Don Juan.
- 237 DON JUAN - ¿Habrá sido  
realidad? ¿Contra Tenorio  
las piedras se han animado,  
y su vida han acotado  
con plazo tan perentorio?  
Hablad, dadme una razón.
- 238 AVELLANEDA - ¡Voto al cielo, no comprendo  
lo que pretendéis!
- 239 DON JUAN - Pretendo  
tan sólo una explicación  
de lo que ha pasado aquí,  
señores, o juro a Dios  
que os haré ver a los dos  
que no hay quien me burle a mí.
- 240 CENTELLAS - Ambos perdimos del todo  
los sentidos.
- 241 AVELLANEDA - Sin exceso  
de ninguna especie.
- 242 CENTELLAS - Y eso  
lo entiendo yo de este modo.
- 243 DON JUAN - A ver, decídmelo.
- 244 AVELLANEDA - Pues...
- 245 CENTELLAS - Alguien ha compuesto el vino,  
semejante desatino  
para encajarnos después.
- 246 AVELLANEDA - Soy de la misma opinión.
- 247 DON JUAN - ¡Mentís!
- 248 CENTELLAS - ¿Yo?
- 249 DON JUAN - Sí, capitán..
- 250 CENTELLAS - Esa palabra, Don Juan...
- 251 DON JUAN - La he dicho de corazón:  
¡Mentís! No son a mis bríos  
menester falsos portentos,  
porque tienen mis alientos  
su mejor prueba en ser míos.  
Si es broma, puede pasar;  
mas a este extremo llevada,  
ni puede probarnos nada,  
ni os la voy a tolerar.
- 252 CENTELLAS - Pues ya que os formalizáis,  
hasta aquí llegó la farsa.
- 253 DON JUAN - ¿Quién era?

*De pronto cae en la cuenta:  
desarma su revólver y  
descubre las balas de fogueo.  
Mostrándoselas a sus  
invitados.*

*Levantándose y sacando su  
pistola. AVELLANEDA hace  
lo propio.*

- 254 AVELLANEDA - Un simple comparsa. *Aparece el ACTOR con la máscara en la mano.*
- 255 DON JUAN - ¿Traición?
- 256 CENTELLAS - De esta no escapáis.  
Lo siento, don Juan.
- 257 AVELLANEDA - Y yo.
- 258 DON JUAN - ¿Mas... quién?
- 259 CENTELLAS - Órdenes del rey.
- 260 AVELLANEDA - A todos llega su ley.
- 261 DON JUAN - ¿No puedo compraros?
- 262 CENTELLAS - No.
- 263 DON JUAN - ¡Ciutti!... ¿Degollado? *Arrojan su cadáver al suelo.*
- 264 AVELLANEDA - Cierto.  
Adiós, don Juan.
- 265 DON JUAN - Hasta luego.  
¡A mi eterna salud!
- 266 CENTELLAS - ¡Fuego! *Brindando a los cielos.  
Disparan los dos entre las carcajadas de DON JUAN.*
- 267 AVELLANEDA - ¿Muerto está?
- 268 CENTELLAS - Muerto y bien muerto.  
Listo queda para juicio  
El burlador de Sevilla. *Tras verificarlo.*
- 269 AVELLANEDA - Que ahora don José Zorrilla  
recomponga el estropicio. *Sobre la marcha procesional  
Nuestro Padre Jesús, el féretro de DON JUAN,  
conducido por sus secuaces,  
atraviesa la sala hasta salir  
por la puerta del vestíbulo.*

### SITUACIÓN 3 - Apoteosis de don Juan

#### Escena 10

- 270 DON JUAN - ¡Oh! Arrebatado el corazón me siento  
por vértigo infernal... Mi alma, perdida,  
va cruzando el desierto de la vida  
cual hoja seca que arrastrara el viento.  
¡Jamás creí en fantasmas...! ¡Desvaríos!  
Mas del fantasma aquél, pese a mi  
aliento  
los pies de piedra caminando siento  
por doquiera que voy, tras de los míos.  
La efigie de esa tumba me ha invitado  
a venir a buscar prueba más cierta  
de la verdad en que dudé obstinado... *Llama al sepulcro del  
COMENDADOR.*  
Heme aquí, pues, comendador,  
despierta.

#### Escena 11

- 271 DON GONZALO - Aquí me tienes, Don Juan,  
y he aquí que vienen conmigo  
los que tu eterno castigo  
de Dios reclamando están.

- 272 DON JUAN - ¡Jesús!
- 273 DON GONZALO - ¿Y de qué te alteras  
si nada hay que a ti te asombre,  
y para hacerte eres hombre  
platos de sus calaveras?
- 274 DON JUAN - ¡Ay de mí!
- 275 DON GONZALO - ¡Qué! ¿El corazón  
te desmaya?
- 276 DON JUAN - No lo sé.  
Concibo que me engañé...  
¡No son sueños... ellos son!  
Pavor jamás conocido  
el alma fiera me asalta,  
y aunque el valor no me falta,  
me va faltando el sentido.
- 277 DON GONZALO - Eso es, Don Juan, que se va  
concluyendo tu existencia,  
y el plazo de tu sentencia  
fatal ha llegado ya.
- 278 DON JUAN - ¡Qué dices!
- 279 DON GONZALO - Lo que hace poco  
que doña Inés te avisó,  
lo que te he avisado yo,  
y lo que olvidaste, loco.  
Sí, tu tiempo va a expirar  
y las campanas doblando  
por ti están, y están cavando  
la fosa en que te han de echar.
- 280 DON JUAN - ¿Conque por mí doblan?
- 281 DON GONZALO - Sí.
- 282 DON JUAN - ¿Y esos cantos funerales?
- 283 DON GONZALO - Los salmos penitenciales  
que están cantando por ti.
- 284 DON JUAN - ¿Y aquel entierro que pasa?
- 285 DON GONZALO - Es el tuyo.
- 286 DON JUAN - ¡Muerto yo!
- 287 DON GONZALO - El capitán te mató  
en el salón de tu casa.  
Mas el festín que me has dado  
debo volverte, y así,  
llega, Don Juan, que yo aquí  
cubierto te he preparado.
- 288 DON JUAN - ¿Qué es eso que ahí me das?
- 289 DON GONZALO - Ahí, fuego. Allá, ceniza.
- 290 DON JUAN - El cabello se me eriza.
- 291 DON GONZALO - Te doy lo que tú serás.

*Mirando a los espectros*

*Se ve pasar por la izquierda  
luz de hachones y rezan  
dentro.*



- 292 DON JUAN - ¿Fuego y ceniza he de ser?
- 293 DON GONZALO - Cual los que ves en redor:  
en eso para el valor,  
la juventud y el poder.
- 294 DON JUAN - ¿Y ese reloj?
- 295 DON GONZALO - Es la medida  
de tu tiempo.
- 296 DON JUAN - ¿Expira ya?
- 297 DON GONZALO - En cada grano se va  
un instante de tu vida.
- 298 DON JUAN - ¿Y esos me quedan no más?
- 299 DON GONZALO - Sí.
- 300 DON JUAN - ¡Injusto Dios! Tu poder  
me haces ahora conocer,  
cuando tiempo no me das  
de arrepentirme.
- 301 DON GONZALO - Don Juan,  
un punto de contrición  
da a un alma la salvación,  
y ese punto aún te lo dan.
- 302 DON JUAN - ¡Imposible en un momento  
borrar treinta años malditos  
de crímenes y delitos!
- 303 DON GONZALO - Aprovechalo con tiento.
- 304 DON JUAN - ¿Qué hacéis ahí todavía  
con quietud tan pertinaz?  
Dejadme morir en paz,  
a solas con mi agonía.  
Con esa horrorosa calma,  
¿qué me auguráis, sombras fieras?  
¿Qué esperáis de mí?
- 305 DON GONZALO - Que mueras  
para llevarse tu alma.  
Adiós, don Juan. Ya tu vida  
toca a su fin, y pues vano  
todo fue, dame la mano  
en señal de despedida.
- 306 DON JUAN - ¿Muestras ahora amistad?
- 307 DON GONZALO - Sí, que injusto fui contigo,  
y Dios me manda tu amigo  
volver a la eternidad.
- 308 DON JUAN - Toma, pues.
- 309 DON GONZALO - Ahora, don Juan,  
pues desperdicias también  
el momento que te dan,  
conmigo al infierno ven.

*Tocan a muerto. Se oye a lo  
lejos el oficio de difuntos.  
A los fantasmas.*

- 310 DON JUAN - ¡Aparta, piedra fingida!  
 Suelta, suéltame la mano,  
 que aún queda un último grano  
 en el reloj de mi vida.  
 Suéltala, que si es verdad  
 que un punto de contrición  
 da a un alma la salvación  
 de toda una eternidad,  
 yo, ¡santo Dios, creo en ti!  
 Si es mi maldad inaudita,  
 tu piedad es infinita...  
 ¡Señor, ten piedad de mí!
- 311 DON GONZALO - Ya es tarde.

### Escena 12

*DON JUAN se hinca de rodillas, tendiendo al cielo la ma-no que le deja libre la estatua. Las sombras, esqueletos, etc., van a abalanzarse sobre él, en cuyo momento se ilumina la cúpula del fondo, y aparece DOÑA INÉS con los atavíos de la MACARENA., sobre el fondo de su marcha procesional.*

- 312 LA MACARENA - No: heme yo aquí.  
 Don Juan, mi mano asegura  
 esa mano que a la altura  
 tendió tu contrito afán,  
 y Dios perdona a don Juan  
 al pie de la sepultura.
- 313 DON JUAN - ¡Sagrada Virgen María!
- 314 LA MACARENA - Fantasmas, desvanecemos.  
 Su fe le salva. Volveos  
 a ocupar la piedra fría.  
 Escuchad la alegoría:  
 Yo, reina de la amargura,  
 purifiqué su alma impura,  
 y Dios concede a mi afán  
 la salvación de don Juan  
 al pie de la sepultura.
- 315 DON JUAN - ¡Virgen de mi corazón!
- 316 LA MACARENA - Mi alma aposté por ti,  
 y Dios te otorga por mí  
 tu dudosa salvación.  
 Misterio es que en comprensión  
 no cabe de criatura,  
 y sólo en vida más pura  
 los justos comprenderán  
 que el amor salvó a Don Juan  
 al pie de la sepultura.  
 Cesad, cantos funerales,  
 callad, mortuorias campanas,  
 ocupad, sombras livianas,  
 vuestras urnas sepulcrales,  
 volved a los pedestales,  
 animadas esculturas,

*Cesa la música y salmodia.  
 Dejan de tocar a muerto.*

*Vuelven los esqueletos a las tumbas, que se cierran.*

*Vuelven las estatuas a sus lugares.*

y las celestes venturas  
 en que los justos están  
 empiecen para don Juan  
 en las mismas sepulturas.

*Las flores se abren y dan paso a varios angelitos, que rodean a LA MACARENA y a DON JUAN, derramando sobre ellos flores y perfumes, y al son de la Marcha Real se ilumina el teatro con luz de aurora.*

317 DON JUAN

- ¡Clemente Dios, gloria a ti!  
 Mañana a los sevillanos  
 aterrará creer que a manos  
 del rey de España caí.  
 Mas es justo. Quede aquí  
 al universo notorio  
 qué, pues me abre el purgatorio  
 un punto de penitencia,  
 es el Dios de la clemencia,  
 el Dios de don Juan Tenorio.

*Todos los personajes de la obra se inmovilizan tendiendo su ofrenda floral a la sobrenatural pareja, que asciende a los cielos.*